



Columnas NACIONALES

04 junio 2024



Para que cuente,
¡Vota!



Confidencial

Los ministros tienden la mano

La SCJN tendió un puente con Sheinbaum. Después de un par de años de mala relación con el titular del Ejecutivo, parece que los ministros quieren empezar con el pie derecho. “Desde el PJJ reiteramos la importancia para nuestra democracia constitucional del diálogo abierto y honesto entre poderes, y nuestra mejor disposición para responder en conjunto a las demandas de justicia de la ciudadanía”, sostuvieron los 11 integrantes de la Corte a través de una carta firmada que le enviaron a la virtual ganadora. Ahora sólo falta que la morenista se separe del discurso de López Obrador, que todavía ayer se lanzó duro y directo contra los ministros, señalándolos de estar “al servicio de la delincuencia organizada”.

Aseguran hueso guinda

La holgada mayoría que Morena y sus aliados anticipan en el Congreso de la Unión garantiza un espacio a los neomorenistas que dejaron al PRI, al PAN o de cualquier otra organización política o hasta sindical. Aseguran los que saben en el partido guinda que “podrían entrar fácilmente” al Senado personajes como el expanista **Javier Corral** —si es que no se va al gabinete de Sheinbaum, aclaran—; **Alejandro Murat**, el *exgóber* tricolor de Oaxaca, o el líder del SNTE, **Alfonso Cepeda**. Si Corral se encuentra en el lugar nueve de los plurinominales, Cepeda en el 11 y Murat es de los “altamente recomendados” de Palacio Nacional, seguro llegan.

Frivialidad naranja

Mariana Rodríguez reconoció que los resultados en la contienda electoral no le favorecen... mientras grababa un video maquillándose. Esa es la importancia que la aspirante a alcaldesa de Monterrey le dio a su campaña. No sólo envió un mensaje de que le importa muy poco haber perdido, sino que resalta su estilo personal. Así las principales figuras de “la nueva política”.

El tsunami, incluso en bastión panista

Claudia Sheinbaum logró lo que ni el propio López Obrador en sus tres elecciones presidenciales: ganar Guanajuato. De acuerdo con el PREP al 95%, la morenista obtuvo una votación de un millón 224 mil votos; es decir, 46.8%, mientras que Xóchitl Gálvez, más de un millón 56 mil votos; es decir, 40.4%. El inquilino de Palacio Nacional siempre había resaltado que es un estado donde no había tenido aceptación, al ser un bastión netamente panista.

Los Monreal ya no son profetas en su tierra

A la familia Monreal no le fue muy bien que digamos en su terruño, Zacatecas. Perdió casi todo: Fresnillo, Jerez, Zacatecas capital y hasta en la CDMX no ganaron la alcaldía Cuauhtémoc. Quienes salvaron a la ‘dinastía’ fueron **Ricardo Monreal**, que va a San Lázaro, y Saúl Monreal, quien llegará a la Cámara alta, gracias a los votos.

El saldo electoral del Edomex

También a Claudia Sheinbaum le fue “requetebién” en el Estado de México. Un año después del triunfo de **Delfina Gómez Álvarez** en la entidad y todo el impulso que le pudo conseguir, la virtual presidenta de México obtuvo de territorio mexiquense su mayor cosecha de votos: 4.8 millones. Y no es para menos: si hacemos cuentas, en 2023 Delfina Gómez ganó con más de 50 por ciento, mientras que su aprobación ha subido hasta 64 por ciento, según diversas encuestas, lo que coadyuvó a que Sheinbaum Pardo obtuviera en la entidad casi el doble que la Ciudad de México. Por ahí dicen que ahora la “tierra de la esperanza” es el Estado de México.

FRENTE POLÍTICOS

1. Victoria aplastante. Baja California se tiñó de guinda con **Claudia Sheinbaum** ganando por 43 puntos. El mérito es de la virtual Presidenta de México, compartido con la gobernadora **Marina del Pilar Ávila**, quien ha sabido consolidar un equipo que no dejó ni una alcaldía ni una diputación para los demás. Que las siete alcaldías y todas las diputaciones locales terminaran en manos de Morena no es una coincidencia. **Marina del Pilar** dirigió este logro en perfecta coordinación y con una estrategia efectiva. Lo mejor: **Jaime Bonilla** quedó último en su intento por llegar al Senado, con ínfimo menos de 5 por ciento. Un sitio que él mismo se buscó.

2. Diplomacia. **Claudia Sheinbaum** agradeció a **Joe Biden**, presidente de Estados Unidos, su felicitación, enviada este lunes por la mañana. Promete colaboración y respeto entre gobiernos. Asegura que defenderá a los migrantes mexicanos en Estados Unidos. Palabras para convencer a un vecino que siempre mira con recelo. **Joe Biden** recibió de la virtual Presidenta de México un tuit amistoso. Mientras tanto, **Sheinbaum** tendrá que lidiar con la política interior y, de ser necesario, reparar lo roto. Con EU, ¿colaboración real o sólo apariencias? Por ahora, son promesas de un futuro mejor. Venga.

3. Fiesta electoral. **Rosa Icela Rodríguez**, secretaria de Seguridad y Protección Ciudadana, celebró que haya sido una jornada electoral pacífica. Hubo incidentes menores, dijo. La coordinación con el INE, de **Guadalupe Taddei**, fue ejemplar, añadió. Una "fiesta cívica", con problemas menores. Mientras tanto, en algunas regiones la violencia y el crimen organizado fueron los verdaderos protagonistas. México vivió un día histórico, aseguró **Rodríguez**. El verdadero valor de la intervención policiaca es su capacidad de reacción y ayer, en las elecciones más disputadas de la historia reciente, estuvieron a la altura.

4. Responsables. **Érik Cavazos**, director de Protección Civil de Nuevo León, compareció ante la Fiscalía por la tragedia del 22 de mayo en el cierre de campaña de **Lorenia Canavati** y **Jorge Álvarez Máynez**. Nueve muertos y más de 200 heridos en el evento de Movimiento Ciudadano. **Cavazos**, llamado como testigo, había ignorado una citación previa. Ahora, en Palacio de Justicia, debe explicar cómo un evento político se convirtió en un caos mortal. San Pedro Garza García sigue buscando respuestas, mientras la sombra de la negligencia se cierne sobre las autoridades.

5. Contundencia. Triunfo completo el que metió **Eduardo Ramírez Aguilar** al segundo piso de la transformación desde Chiapas, y es que el morenista logró 8 de cada 10 votos, de acuerdo con el 72% de las actas computadas. Tenía que ser, fue el único candidato que visitó hasta los últimos rincones de la frontera sur, es decir, hizo un trabajo tierra a tierra para impulsar su proyecto y la propuesta de **Claudia Sheinbaum**. Expresó su compromiso de seguir haciendo historia con la primera mujer presidenta de México. El virtual gobernador electo superó por mucho en votos a sus antecesores, más de 1.3 millones, y sí, uno de los estados donde desde un principio se despejó toda duda sobre quién ganó.

REDES DE PODER



Los operadores del "Plan C"

Con el presidente **Andrés Manuel López Obrador** y la virtual mandataria **Claudia Sheinbaum** midiendo el llamado "**Plan C**" para el arranque de la **Legislatura** en septiembre, nos cuentan que uno de los primeros temas a discutir en la **transición**

será quiénes son los **operadores**. Dados sus **resultados** a lo largo del **sexenio** que acaba, se **perfila** que los elegidos sean **Adán Augusto López** en la **Cámara alta** y **Ricardo Monreal** en **San Lázaro**. Habrá que ver si la muy golpeada **oposición** tendrá forma para **contener** la nueva **mayoría**.

Revés para antiderechos

Otra de las muchas **lecturas** que dejaron los **resultados** de la jornada **electoral** del pasado domingo **2 de junio**, es que, de una forma u otra, las posturas **antiderechos** cada vez tienen menos **cabida** en la **sociedad mexicana**. Quizá una muestra de ello se vio precisamente en las **urnas**, en donde algunos de los **candidatos** que no han **escondido** sus posturas de **extrema derecha**, de **rechazo** y negación de los derechos de la comunidad **LGBTIQ+** o al **derecho** a las **mujeres** a decidir sobre sus **cuerpos** hayan cosechado sendas **derrotas**.

Quizá algunos de los casos más visibles sean los de la panista **Lilly Téllez**, quien perdió la **elección** para el **Senado** en **Sonora**, o los casos de los polémicos **Gabriel Quadri** o de **Teresa Castell**, quienes buscaban la **reelección legislativa** y que han sido recurrentemente **señalados** por ser violentadores y **transfóbicos** por sus **posturas** públicas. Lo dicho, cada vez parece que hay menos **espacio** para este **pensamiento**.

Tenia todo y lo perdió

Nadie puede regatearle al exgobernador **Jaime Bonilla**

el haber sido **la piedra** sobre la cual el presidente **López Obrador** edificó la **4T** en **Baja California** e, incluso, en el **noroeste** del país. Su llegada a la **gubernatura** de aquella entidad fue **fundamental** para **consolidar** al movimiento **lopezobradorista** en una región otrora **adversa**. Sin embargo, el domingo, tras la **jornada electoral**, **Bonilla** no llegó ni a un **dígito** de **votación** y se quedó sin **escaño**, pagando con esto sus **agresiones** y la conducta **misógina** que lo caracterizó en los últimos **tiempos**. Ni hablar.

TRASCENDIÓ

Que Miguel Ángel Mancera, ex jefe de Gobierno capitalino, deseó éxito a **Clara Brugada**, ganadora de la elección en Ciudad de México, y aseguró que si la morenista tiene una buena gestión a todos les va a ir bien, pero señaló que lo importante es atender temas pendientes como agua, movilidad, seguridad e infraestructura. Anoche, por cierto, la de Iztapalapa aventajaba con 51 por ciento contra 39 al panista **Santiago Taboada** con 99 por ciento de las actas capturadas, con lo que se confirmó la tendencia cantada desde el domingo.

Que por ahora los dirigentes de PAN, PRI y PRD prefirieron guardar silencio por los resultados obtenidos el pasado domingo, pero lo que sí se está escuchando de manera interna es la demanda de un reacomodo urgente de liderazgos, sumar nuevos y dar oportunidad a otras generaciones para renovar por completo a la oposición, aunque todo pasa por un proceso de sus órganos partidistas. Léase, militancias llaman a relevar ya a **Alejandro Moreno, Marko Cortés y Jesús Zambrano**.

Que por cierto, después de la debacle de la oposición y la inminente pérdida de registro de lo que queda del PRD, salieron a relucir cuentas pendientes entre el ex coordinador de ese partido en la Cámara de Diputados, **Luis Espinosa Cházaro**, y el líder perredista, pues el primero recordó que el **Chucho II** lo ninguneó cuando alzó la voz tras ser bajado de la contienda por la candidatura en Ciudad de México: “¿Quién no era nada, **Jesús Zambrano**? Yo aquí estoy con la frente en alto, ¿y tú?”. El sol azteca se apaga...

Que Baja California, que algún día fue cuna de la alternancia con la llegada del PAN al poder en los años 80 del siglo pasado, fue ahora carro completo para Morena, que además de ya gobernar ahí con **Marina del Pilar Ávila**, se llevó el domingo las senadurías, todas las alcaldías y la mayoría en el Congreso local. Ayer, por cierto, la mandataria estatal intercambió mensajes con **Claudia Sheinbaum** y se felicitaron por los altos porcentajes de votación recibidos. —



BAJO RESERVA

Alito y Marko, la que perdió fue Xóchitl, pues ellos ganaron

:::: En el PRI y el PAN ya varios militantes piden hacer una revisión de la actuación de sus dirigentes, luego de los resultados desastrosos que obtuvieron en las elecciones del pasado domingo. En especial, nos dicen, el dirigente tricolor **Alejandro Moreno** tiene mucho qué explicar a la militancia por la debacle en la que se encuentra el partido. Aseguran que habrá que analizar qué tanto influyeron en la derrota y el debilitamiento del otrora partidazo, los pleitos que Moreno tuvo con figuras relevantes como **Miguel Ángel Osorio**, **Eruviel Ávila**, **Jorge Carlos Ramírez Marín**, **Adrián Rubalcava**, **Alejandra del Moral** y **Alfredo del Mazo**, por citar sólo a algunas. Pero mientras se ve si hay o no reflexión y autocrítica, en los hechos los líderes de ambos partidos aliancistas no perdieron, a pesar de la derrota de **Xóchitl Gálvez**, pues tanto el panista como el priista tienen asegurado un lugar en el Senado como candidatos plurinominales, es decir sin hacer campaña ni despeinarse.



ARCHIVO EL UNIVERSAL

Marko Cortés

Sí recibirá AMLO a Sheinbaum durante su retiro

:::: La próxima presidenta de México, **Claudia Sheinbaum**, tiene las puertas abiertas en la Quinta de Palenque, Chiapas, donde el presidente, **Andrés Manuel López Obrador**, ha decidido que pasará su retiro una vez que concluya su mandato. Y aunque AMLO había señalado en reiteradas ocasiones que no recibiría amigos, políticos, empresarios, solo a su familia, con la única condición de no hablar de política, ayer reveló que si ella lo busca sí la recibiría. "Si ella me busca, sí, porque es mi Presidenta, va a ser mi Presidenta, pero yo voy a procurar no molestarla".

Se preparan los equipos de transición

:::: Nos comentan que la virtual presidenta electa, **Claudia Sheinbaum**, prepara un calendario para la transición de gobierno con el mandatario **Andrés Manuel López Obrador**. Nos dicen que se tiene pensado iniciar este proceso a partir de la siguiente semana. Se espera que haya reuniones con los actuales secretarios, principalmente con **Rogelio Ramírez de la O**, de Hacienda, y con **Rosa Icela Rodríguez**, de Seguridad. Nos dicen que también en su agenda estaría planeando volver a recorrer el país —a finales de junio— para agradecer a los aproximadamente 35 millones de votantes que le dieron su respaldo en las urnas.

REFORMA

TEMPLO MAYOR F. BARTOLOMÉ



EN LA CONFIGURACIÓN del nuevo **Senado de la República** habrá una variada y colorida selección de personajes políticos que llegarán por méritos propios, por disciplina, por parentesco, por casualidad o como premio de consolación.

LA 66 LEGISLATURA marcará el regreso del mismísimo **Manlio Fabio Beltrones**, quien llega sin el gran aparato de lo que fuera el **PRI**, sino como primera minoría en **Sonora**. Es decir, tras haber perdido ante **Morena**. También volverá el coahuilense **Luis Fernando Salazar**, pero ya no como panista, sino como neomorenista.

OTRO QUE quisiera reaparecer aunque sea como reintegro es **Dante Delgado** que perdió su elección en **Veracruz** y su única esperanza es que alcance a entrar **Luis Donald Colosio**... ¡y que pida licencia! El problema es que el regiomontano está agarrado con las uñas del escaño, pues la elección está cerradísima.

EN TANTO, en **San Luis Potosí** quedó fuera la morenista **Rita Ozalía Rodríguez**. La hermana de la titular de **Seguridad** federal, **Rosa Icela Rodríguez**, perdió contra sus "aliados" del **Partido Verde** que postularon ¡a la esposa del gobernador!

EN **Jalisco**, remontó el ex gobernador **Francisco Ramírez Acuña** y dejó fuera a **Movimiento Ciudadano**. En este estado, por fin se le hizo a **Carlos Lomelí** ganar una elección. Y en **Querétaro**, el morenista **Santiago Nieto** queda fuera del Senado, gracias a que **PVEM** y **PT** le jugaron las contras y postularon a sus propios candidatos.

QUIENES no llegarán y seguramente nadie va a extrañar son **Jaime Bonilla** que fue el último lugar en **Baja California**; la neoemecista **Sandra Cuevas** y el emblema del mirreynato, **Roberto Palazuelos**.

• • •

ALGUNA VEZ le preguntaron a **Felipe González** cómo fue que socialistas, conservadores, monárquicos y sindicalistas lograron ponerse de acuerdo para alcanzar el **Pacto de la Moncloa**, aquel que le dio viabilidad a **España** hasta convertirla en una potencia económica mundial.

EL EX PRESIDENTE izquierdista respondió: "Cualquier padre de familia sabe que con las cosas de comer, no se juega". Es decir, explicó, que el acuerdo primordial fue mantener cada uno sus diferencias y competir en todo, pero estando de acuerdo en lo que era importante para su país y cuidar aquello de lo que dependía la vida de los españoles. Crear y fortalecer instituciones, no dinamitarlas. Mejorar lo que existe, no empezar todo de cero.

ESTO viene a cuento porque hay quienes se preguntan qué clase de gobierno de izquierda es el que propone **Claudia Sheinbaum**. Puede ser una izquierda como la de Felipe González que le dé prioridad a lo social, sin descuidar lo económico. O puede ser una izquierda como la que hay en varios países de **Latinoamérica** que no cuidan la economía, ni la calidad, ni el equilibrio de poderes y terminan por perder "lo que es de comer".

POLIGRILLA MEXIQUENSE



PABLO
CRUZ
ALFARO

#OPINIÓN

AGONIZA 'FUERZA Y CORAZÓN POR EL ESTADO DE MÉXICO'

Haber perdido diputaciones locales y las alcaldías de Toluca, Naucalpan, Tlalnepantla, Cuautitlán y Cuautitlán Izcalli, han dejado a la coalición agonizando.

D

uro descalabro sufrió el pasado domingo la Coalición Fuerza y Corazón por el Estado de México, integrada por PAN, PRI, PRD y Nueva Alianza Estado de México. Tan duro fue que será difícil resucitarla. Haber perdido diputaciones locales y las alcaldías de Toluca, Naucalpan, Tlalnepantla, Cuautitlán y Cuautitlán Izcalli, han dejado a la coalición agonizando y sin rumbo.

El famoso corredor azul no existe más, todo se perdió. Bueno, no todo, hubo un candidato que sacó la casta por el Partido Acción Nacional (PAN) en esa zona del Valle de México: fue el presidente municipal con licencia de Atizapán de Zaragoza, Pedro Rodríguez Villegas, quien el pasado domingo se impuso de forma clara al expanista Gonzalo Alarcón Bárcena, quien encabezó la coalición Sigamos Haciendo Historia en el Estado de México.

El trabajo realizado por décadas por el panista en el municipio y el gobierno de resultados que encabeza desde 2022, lo catapultaron hacia el triunfo. Según información que aparece en el Programa de Resultados Electorales Prelimina-

**El famoso
corredor azul
no existe más,
todo se perdió**

res (PREP) del Instituto Electoral del Estado de México (IEEM), Rodríguez Villegas, con una diferencia de cerca de 35 mil votos, habría concretado su reelección como presidente municipal de Atizapán de Zaragoza para el periodo 2025-2027. Se espera que el próximo miércoles la autoridad electoral le entregue su

constancia de mayoría... AL TIEMPO.

EL DATO: Todo indica que la buena estrella de la que tanto presumía el presidente municipal de Tlalnepantla, Marco Antonio Rodríguez Hurtado, se empezará a diluir. Haber perdido lo que muchos nombraban la caja chica del priismo, lo dejará desprotegido. Seguramente esos connotados priistas que asistían con regularidad a aplaudirlo empezarán a esfumarse, acabará solo y así tendrá que dar cuentas de una administración plagada de irregularidades.

Al menos así lo ha referido la esposa de Luis Antonio Rodríguez, exdirector de Administración del gobierno que encabeza Rodríguez Hurtado, quien fue asesinado a finales del mes de abril, y que dijo fue para evitar que diera a conocer los actos de corrupción que se cometieron falsificando su firma al interior del gobierno municipal... AÚN HAY MÁS.

LA DE HOY: Durante los festejos por el triunfo, el candidato a la presidencia municipal de Tlalnepantla de la coalición Sigamos Haciendo Historia en el Estado de México fue contundente en despedir al PRI y al PAN del palacio municipal "al basurero de la historia, porque ya no tendrán retorno. Vemos con mucha esperanza el futuro que vamos a construir. Hemos rescatado nuestra ciudad de una gavilla de ladrones y de corruptos. No va a quedar nada impune", aseveró

En ese sentido, hizo un llamado al alcalde con licencia y excandidato del PRI, Marco Antonio Rodríguez Hurtado, para que ponga en orden la administración y las finanzas de la alcaldía tlalnepantlense, ya que, tampoco habrá impunidad para él... HASTA LA PRÓXIMA

POLIGRILLA.ELHERALDODEMEXICO@GMAIL.COM / @POLIGRILLA1

+ OPINIÓN

COMENTARIOS

LUIS MANUEL
NOVELO



novvel_luis@yahoo.com.mx

Evaluación

La gobernadora **Delfina Gómez Álvarez**, quien felicitó a sus compañeras de partido **Claudia Sheinbaum** por su triunfo en la presidencia de la República y a **Clara Brugada** en la Ciudad de México, con quienes dijo que hará equipo de trabajo, evaluó la estrategia implementada en la Mesa Permanente y los Centros de Mando en Toluca y Ecatepec, la cual permitió la instalación total de 20 mil 979 casillas y estar a la altura de la ciudadanía mexiquense que salió a votar en un ambiente democrático, libre y de tranquilidad, generado por la acción coordinada entre autoridades federales, estatales, municipales y electorales. Esto en la "Mesa de Coordinación para la Construcción de la Paz".

Sí hubo incidentes que ayer comentamos, pero las quejas, las sorpresas y el arrastre de Morena en el Estado de México continúan en redes sociales, chats y conversaciones, en cuanto a la supuesta compra de votos y trampas, pero Morena arrasó y eso es un hecho. Del lado del PRI se destaca por ejemplo el triunfo en Coacalco de **David Sánchez** Isidoro, quien gobernará por cuarta ocasión este municipio, del lado del PAN **Pedro Rodríguez** que hará su tercer gobierno y **Fernando Flores** en Metepec, lo mismo que Romina Contreras en Huixquilucan.

Al Verde no le fue nada mal en votación y ganó Atlautla, Ecatzingo, Otumba, Tenango del Aire, Temamatla y Hueyoxtla, pero en la coalición con Morena-PT subió mucho. Al PAN y al PRI les pasó un Tsunami, ganaron algunos municipios solos y en coalición, pero el mapa electoral mexiquense quedó guinda.

El secretario general del gobierno mexiquense **Horacio Duarte** supo mover sus fichas, y aunque hay algunos personajes de esos que se marean, seguramente sabrá jalarles las orejas para que se alineen.

Y las celebraciones de los candidatos mexiquenses ganadores estuvieron en grande; como **Daniel Serrano** en Cuautitlán Izcalli, **Raciél Pérez Cruz** en Tlalnepantla, **Isaac Montoya** en Naucalpan y así por toda la entidad mexiquense. Ojalá que, así como estuvieron de buenas las pachangas, sus gobiernos también.



Cómo N+ (Televisa) tuvo que salir al quite del INE

La noche de la elección del 2 de junio generó varias sorpresas y mucho estará por contarse, pero algo sobre lo que vale la pena escribir es respecto a la proyección de los resultados electorales y cómo el país pudo haber explotado ante la sospecha de un “fraude masivo”. Esta es la historia:

El viernes de la semana pasada, el Instituto Nacional Electoral (INE) y la Secretaría de Gobernación (Segob) enviaron oficios ordenando que toda la radio y televisión mexicanas se enlazaran en tres momentos: el primero, a las 11:30 horas para que el INE informara sobre la “instalación y apertura de casillas”; a las 19 horas para informar sobre el “cierre de casillas y transcurso de la jornada”, y a las 22 horas —posponiéndolo cada 30 minutos, hasta las 00:30 horas del lunes— para dar a conocer los “resultados del conteo rápido” de la Presidencia y otros cargos.

De manera sorpresiva, toda la radio y TV se quedaron esperando el enlace de las 11:30 horas, que nunca llegó, pero tampoco una explicación creíble, lo cual generó en radiodifusión mucha incertidumbre de lo que estaba pasando en el INE, a tal grado que incluso se cruzaron oficios entre la Cámara Nacional de la Industria de Radio y Televisión (CIRT) con la Segob. Nunca había pasado algo así en una elección, ni se había dejado de transmitir una cadena nacional.

A las 19 horas del domingo, hora permitida para dar resultados electorales, los noticieros de N+ (Televisa) proyectaron como ganadora de la presidencia a Claudia Sheinbaum, así como a algunos otros gobernadores. Fueron los primeros en hacerlo.

Las redes sociales pusieron a #Televisa, en minutos, como segunda tendencia nacional, con 3 millones de personas alcanzadas en 22 mil publicaciones. Actores relevantes estallaron también con críticas a la empresa en la cual trabajo, al poner en duda el resultado. Entre ellos los empresarios Ricardo Salinas Pliego y Claudio X. González Guajardo, los periodistas Raúl Trejo, Marco Levario, Pedro Ferriz, Carlos Alazraki y muchos *influencers* vinculados a la oposición. El sentimiento era muy negativo hacia Televisa.

Después salieron también a darle ventaja a Sheinbaum las encuestas de *El Financiero* y de Buendía Asociados, pero empezaron a surgir tendencias que hablaban de #FraudeElectoral. Todos los actores —políticos, empresariales y mediáticos— estaban esperando los resultados del INE, pero al salir N+ con resultados, suspendieron sus festejos donde se declararían ganadores.

Llegaron las 22 horas del domingo y el INE no dio resultados. Tampoco, acorde a su escrito, a las 22:30, 23:00 ni 23:30 horas. La clase política y los comunicadores que estaban al aire exigían, todos, resultados. Los representantes de todos los partidos exigían lo mismo al INE. Había llamadas de los tres contendientes presidenciales al INE, pero nada sucedía.

Nadie entendía cómo el Programa de Resultados Electorales Preliminares (PREP) ya rondaba en más de 29% del total de casillas computadas (51 mil), pero el INE no salía con su muestra estadística de apenas 5 mil casillas.

Fue hasta las 23:52 horas cuando la presidenta del INE, Guadalupe Taddei, salió en TV a dar resultados de la elección presidencial, dando a la candidata Sheinbaum una ventaja cercana a 30 puntos porcentuales.

Para el análisis: ¿qué hubiera pasado si N+ no hubiera dado resultados ante la ausencia del INE? ¿Cuántos contendientes suspendieron sus eventos, en los que se alzarían erróneamente triunfantes, cuando salió N+? ¿Hubiera habido choques en las calles entre simpatizantes de cada bando? ¿Qué pasó en el INE para que no pudiera salir en tantas horas?

Me parece que la presidenta electa notó la crisis electoral que se asomó durante la noche, pues se acercó a dar sus primeras declaraciones a N+, en el lobby de su hotel sede, antes de salir rumbo al Zócalo.

La noche del domingo nos dio a la primera mujer presidenta de México, un hecho y logro histórico, pero pudo haber sido un momento de enormes conflictos sociales ante la ausencia del INE, por casi cinco largas horas, desde que cerraron las casillas hasta que su consejera presidenta finalmente apareció en TV.

A ningún medio de comunicación le toca hacerla de autoridad. Ojalá el error del INE no se repita. A N+ le tocó dar una noticia que cimbró a muchos, pero su información terminó alcanzando a 74 millones de personas en X y Facebook, mientras ayer la actitud hacia ella en redes sociales era ya 60% positiva. ¡Qué noche! ●

X: @JTejado

Nadie entendía cómo el Programa de Resultados Electorales Preliminares (PREP) ya rondaba en más de 29%, pero el INE no salía con su muestra estadística.

EL ASALTO A LA RAZÓN

CARLOS
MARÍNcmarin@milenio.com
@CarlosMarin_soy... Y sin embargo
matarán al INE

Más allá del *comprensible retraso* en el conteo rápido, el desempeño del Instituto Nacional Electoral que preside Guadalupe Taddei fue tan eficiente o más que lo que ha sido desde hace al menos 10 años con el satanizado Lorenzo Córdova, durante cuya gestión el lopezobradorismo se alzó con los cargos de representación que incrementó avasalladoramente antier.

Es de suponerse que la mayoría ciudadana, los dirigentes de partidos y los candidatos que contendieron reconocen *la solidez y la confiabilidad* del órgano que, sin embargo, paradójica y lamentablemente, será chatarrizado por la 4T.

Su virtual destrucción se contempla en una de las 18 iniciativas de reformas constitucionales enviadas por el Presidente al Congreso el 5 de febrero.

Entre las cosas que conforman el acelerado oscurantismo en que está sumergido México, la destructiva propuesta contempla la *elección popular (por voto directo) de los consejeros y magistrados electorales*, con lo que se partidizará lo que hasta hoy se ha tratado de preservar: la neutralidad política de las autoridades que organizan y califican la votación y los resultados.

Reconocen la *solidez y confiabilidad* del órgano que, paradójicamente, será chatarrizado

Los cambios implican funestas consecuencias para la celebración de elecciones libres y auténticas. Son una reedición de la intentona de modificaciones que aprobaron los diputados y senadores

de Morena y sus aliados el 15 de diciembre de 2022 y que la Suprema Corte de Justicia declaró inconstitucionales por poner en grave riesgo *la autonomía y la estructura territorial* de los órganos ejecutivos del INE en los 300 distritos electorales y las 32 entidades federativas.

Peligran asimismo los procedimientos de *capacitación y organización* en que se basa el ejercicio del sufragio y el conteo escrupuloso de votos; los avances contra la violencia política en razón de género, las acciones para potenciar la representación política de la población más desfavorecida, la fiscalización de los ingresos y gastos de los actores políticos, el cumplimiento de las obligaciones de los partidos, la protección de los datos personales, los derechos laborales de quienes integran el *servicio profesional electoral nacional* y la rama administrativa de los Organismos Públicos locales, el respeto al pacto federal y la libre configuración legislativa de los estados y la capital de la República.

La calamidad que se cierne sobre la democracia en México se entiende mejor considerando que gracias a su diseño actual —y con anterioridad al complejo proceso del 2 de junio— el INE sacó adelante y de manera irreprochable más de 330 procesos electorales federales, locales, de participación ciudadana y elección interna de los partidos.

Es esa la estructura del Estado que López Obrador y Claudia Sheinbaum se aprestan a desmantelar dentro de un paquete más amplio y lesivo de reformas políticas, usando a sus lacayunas mayorías actuales y próximas en el Congreso, predispuestas a palomear lo que sea sin cambiar ni quitar una triste coma... ■

JOSÉ WOLDENBERG

Al bote pronto

Mucha tinta correrá en relación con los resultados de las elecciones. No puede ni debe ser de otra manera. Por lo pronto, solo unas primeras reacciones al bote pronto.

1. Presidencia. El triunfo de Claudia Sheinbaum resultó contundente. Con el 59% de los votos y una diferencia de 30 puntos en relación con el segundo lugar, se trata de una victoria incontrovertible. Ninguno de los seis presidentes que la antecedieron (desde Carlos Salinas de Gortari hasta Andrés Manuel López Obrador) había logrado un porcentaje de la votación tan alto. No obstante, creo que no sobra apuntar que 6 de cada 10 votantes lo hicieron por ella y 4 de cada 10, no. (Todos los datos son del PREP de la mañana del lunes).

2. Participación. El 60.1% de los ciudadanos en la lista nominal acudieron a las urnas. Un poco por debajo de lo sucedido en contiendas

anteriores (salvo 2006). En 2000 fue el 63.97%, en 2006 el 58.55, en 2012, 63.1 y en 2018, 63.4.

3. Congreso. Los resultados para la coalición Morena-PT-PVEM son más que buenos. Morena, por sí sola, no tendrá mayoría absoluta en ninguna de las Cámaras. Pero entre los tres partidos de la coalición, sí, y quizá incluso calificada (sobre todo en la de diputados. Habrá que estar atentos al reparto de los plurinominales). En la Cámara de Diputados Morena sola o en alianza con el PT y el PVEM de 300 distritos gana 253 con el 53.7% de los votos. Sería el 84.3% de los diputados. Y eso es lo que pretende la candidata ganadora al plantear la eliminación de los diputados plurinominales, que corrigen esa distorsión en la representación. Repito: con un poco más de la mitad de los votos, el 84% de los representantes. Es uno de los peligros mayores si logran las mayorías ca-

No sobra apuntar que 6 de cada 10 votantes lo hicieron por ella y 4 de cada 10, no.

lificadas en ambas Cámaras que les permitiría modificar la Constitución. Aunque sería un suicidio de sus aliados si se sumaran a esa antidemocrática pretensión.

En el Senado, de 32 entidades, Morena y/o sus aliados, ganaron en 30. Es decir 60 de 64 senadores. Sumando los votos de Morena, los de la Coalición Morena-PT-PVEM, y los del PT y PVEM por separado suman 54.4%. El detalle alarmante es que, en la iniciativa de reforma constitucional del presidente, que la candidata ganadora asumió e hizo suya, se pretende acabar con los senadores de la primera minoría y los de lista proporcional. De tal suerte que si esas fueran las reglas mañana tendríamos un Senado en el que con más o menos la mitad de los votos una coalición tendría el 94% de los senadores.

4. Gubernaturas. De las nueve en disputa siete serán para Morena. Mantiene Tabasco, Chiapas, Puebla, Veracruz, Morelos y la Ciudad de México y le gana Yucatán al PAN. El PAN mantiene Guanajuato y MC Jalisco. Contra la tendencia previa en la cual las probabilidades de alternancia eran superiores a las de continuidad, ayer en 8 entidades de 9 se produjo continuidad.

5. Ciudad de México. Con una participación por encima del promedio nacional, cercana al 70%, Morena logró mantener el gobierno de la ciudad y además recuperó alcaldías. Con las cifras del PREP en la mañana del 3 de junio, la coalición PAN-PRI-PRD gana Benito Juárez, Coyoacán, Cuauhtémoc, Cuajimalpa y Miguel Hidalgo, las demás serían para Morena y aliados.

6. PRD. Todo parece indicar que el PRD perderá su registro como partido al no obtener el mínimo necesario de votación que es del 3%. Si así sucediera, acabaría la historia del principal referente de la izquierda desde su fundación en 1989 hasta el 2015, un cuarto de siglo. ●

Profesor de la UNAM

**ALBERTO AZIZ NASSIF**

¿Qué pasó, qué sigue?

Los resultados electorales del 2 de junio fueron sorprendentes en varios sentidos: dejan un mapa político que acentúa la hegemonía de una fuerza política, Morena. Queda descartada la posibilidad de tener un poder más acotado, con contrapesos, por la fuerza de los votos. Construir consensos y diálogo entre el gobierno y las oposiciones se ubica en el campo de la buena voluntad de la ganadora, no será una necesidad. La victoria de Morena y sus aliados les da un enorme caudal de legitimidad para profundizar su proyecto de país.

Lo que en 2018 fue un realineamiento político que modificó los patrones de votación y generó un cambio en el sistema de partidos, el 2 de junio se intensificó de manera importante. Con el PREP actualizado al 3 de junio a las 12:25 horas tenemos un 88.5% de las actas computadas: la coalición de Claudia Sheinbaum tiene un 59%, con un poco más de 31 millones de votos; la coalición de Xóchitl Gálvez llega a un 27.9% con 14 millones 714 mil votos; y Máyné se queda con el 10.4%, es decir, 5 millones y medio de votos. Estos resultados muestran que estamos ante un partido dominante que supera con 31 puntos al segundo lugar y con más de 48 puntos al tercer lugar. El tren de Morena pasó por encima del PAN y el PRI y los arrolló con mucha fuerza.

Las explicaciones muestran que esa oposición no hizo su tarea, y después de 2018 se quedaron pasmados; luego de las elecciones intermedias de 2021 les dieron una pista equivocada y calcularon que no era necesaria la autocrítica y la reforma interna, porque con el antiobradorismo les bastaba para recuperarse. La elección de 2024 muestra el fracaso completo de esa posición. Se llegó a considerar que la aceptación y la popularidad de AMLO no eran transferibles, pero hubo un error estratégico, no se puede heredar carisma y carácter, pero sí la consistencia de una promesa de bienestar que ha tenido resultados modestos para reducir la pobreza y la desigualdad, lo cual llevó a ratificar el proyecto y la candidatura de Claudia.

La oposición no hizo su tarea.**En 2018 se quedó pasmada; en****2021, tras las intermedias cal-****cularon que no era necesaria la****autocrítica y la reforma interna.**

Durante la campaña una serie de encuestas dieron diferentes versiones de cómo estaban las intenciones del voto; un grupo señaló que había una gran ventaja para Morena y otro grupo indicó que había un margen más pequeño. Ahora sabemos que las mediciones que cerraban más competencia presidencial tuvieron un margen de error más amplio que las que ampliaban la distancia. Las mediciones que apuntaban a una diferencia de 20 a 30 puntos, acertaron; las que mostraron diez o menos puntos, se equivocaron. Hoy sabemos que son más de 30 puntos. Cada casa encuestadora explicará cómo hizo sus mediciones.

Las gubernaturas y la Ciudad de México también tuvieron una victoria morenista, lograron ganar uno de los bastiones de panismo, Yucatán, y ahora tendrán 24 gobiernos estatales. Movimiento Ciudadano logró retener Jalisco y la coalición opositora se quedó sólo con Guanajuato, como en sucedió en 2018. La capital se volvió a pintar de guinda y Morena logró recuperar algunas alcaldías como Tlalpan, Álvaro Obregón (cerrada) y Azcapotzalco.

El Congreso de la Unión está en la puerta de tener mayoría calificada, a reserva de que se terminen de distribuir los plurinominales, con lo cual Morena y su coalición podrán aprobar el famoso Plan C que estableció AMLO el 5 de febrero pasado. Así que viene un cambio de régimen y una serie de reformas que pueden llevarnos a una mayor concentración del poder, en donde los contrapesos se debiliten más que en los últimos años.

Claudia Sheinbaum ofreció gobernar para todos y respetar las diferencias. Sin embargo, queda la duda de que el contundente mandato del voto genere un poder legislativo hegemónico, en donde la oposición no sea un interlocutor importante para lograr reformas por consenso, sino mediante la simple imposición de la mayoría. Ese es el premio que les dio el 2 de junio. En México ya sabemos lo que puede representar un partido dominante que controla la agenda, el presupuesto y la negociación.

En los próximos días veremos los reacomodos definitivos, los expedientes del litigio y las posiciones de este nuevo reparto legítimo de poder que dejaron las urnas. En los próximos meses veremos en qué consiste la nueva temporada de la 4T ... ●

Investigador del CIESAS. @AzizNassif



Resultados incomprensibles en la elección

¿Están equivocadas las personas que votaron por Xóchitl Gálvez? Claro que no. ¿O viven en otro México muy diferente que se construye todas las mañanas desde Palacio Nacional? Tal vez sí; el caso es que, por lo menos, vienen otros seis años en donde se consolidará la presidencia imperial.

La 'marea rosa', ese movimiento social conformado principalmente por la clase media que irrumpió en el escenario nacional para alentar a la oposición en su búsqueda de una alternancia en el poder, no ha fracasado, sencillamente sus objetivos se trasladan hacia la elección intermedia del 2027 y por supuesto a los comicios del 2030.

En la democracia las victorias o derrotas no son para siempre.

Lo que queda de la oposición debe agruparse de inmediato, con un reacomodo de liderazgos, con la salida de las dirigencias nacionales de Alejandro Moreno (PRI), Marko Cortés (PAN) y Jesús Zambrano (PRD), además de defender en los tribunales

DESDE SAN LÁZARO

Alejo Sánchez Cano

Opine usted: opinion@elfinanciero.com.mx

electorales lo que se ganó en las urnas.

¿Aguantará el país otros seis años del gobierno de la transformación? Quien sabe, a decir de Claudia Sheinbaum, sí, y no solo eso, sino que con el segundo piso que ella construirá, entraremos a un *boom* del populismo, en donde los que menos tienen serán los primeros en la escala de prioridades de la doctora y el país vivirá en tiempos de bonanza y en pleno respeto al Estado de derecho y con seguridad pública.

Lo cierto es que vivimos en un mundo bizarro, en donde las cosas son surrealistas o al revés, esa fue la regla de oro en la contienda electoral, o cómo

se puede explicar que luego del paso devastador del huracán Otis en el puerto de Acapulco y que es azotado por los criminales y el desdén del gobierno federal, ganó Morena la alcaldía con la reelección de su actual presidenta municipal, Abelina López.

No existen explicaciones congruentes ante el contundente triunfo de Morena y sus oportunistas aliados, PVEM y PT, que se han convertido en dos partidos políticos con suficiente fuerza nacional, incluso, para estar por encima del PRI y casi a la par con el PAN.

El mérito de estas dos franquicias políticas fue montarse en el proyecto de AMLO y como rémoras, navegar a donde indique el presidente.

La teoría del fraude cibernético recobra fuerza entre los derrotados y los 35 millones de votos que respaldaron a la candidata presidencial ganadora, suenan gloriosos ante los 30 millones que alcanzó en 2018 AMLO cuando estaba en la cúspide de su popularidad.

No existe una explicación

lógica y congruente que sustente este nivel de apoyo.

Cómo explicar que en dos entidades de las más marginadas del país y azotadas por la violencia y los criminales, Chiapas y Tabasco, el oficialismo alcance votaciones en rangos del 80 por ciento del total del padrón electoral local.

O que en Veracruz haya triunfado la zacatecana Rocío Nahle por más de 20 puntos porcentuales y que uno de los peores gobernadores que ha tenido esa entidad, como es el caso del morenista Cuitláhuac García, sea calificado, por los resultados electorales obtenidos, como un prócer de los veracruzanos.

En la capital del país, en los consulados y embajadas de México hubo filas interminables de votantes que apoyaron a Xóchitl Gálvez y aun así, este ánimo popular en favor de ella no pintó en los resultados finales en el PREP ni en el conteo rápido.

Como siempre sucede, con el paso del tiempo se esclarecerán los entretelones de lo sucedido y las causas que lo originaron, mientras tanto, los mercados han reaccionado de forma expectante ante el carro completo que se llevó el oficialismo en el Congreso y que le ha permitido tener en la Cámara baja, la mayoría calificada y en el Senado la ras-

guña, lo que le permitirá aprobar lo que se le ocurra a la presidenta de la República.

Por lo pronto, cayeron los activos mexicanos, ya que los operadores temen que con el nuevo gobierno se aprueben reformas antimercado, en tanto, el peso mexicano tuvo una pérdida de 4.40 por ciento o 75 centavos frente al dólar, para cotizarse en 17.7141 unidades y los bonos en dólares fueron los que más cayeron en los mercados emergentes, y los *swaps* de tasas de interés a 10 años aumentaron 15 puntos básicos.

La aplanadora del oficialismo hizo pedazos la esperanza y la ilusión de 28 millones de mexicanos que buscaban un viraje total de un gobierno de un solo hombre y cuya única visión es la válida, aunque esta implique empeorar la vida de los ciudadanos, particularmente de las clases sociales que menos tienen y por supuesto de las clases medias.

Los discursos de Claudia Sheinbaum del día de su victoria son inclusivos, y de talante reconciliatorio con aquellos que no la favorecieron con su voto, esperemos que con el paso del tiempo y ya investida como presidenta electa y constitucional, no se diluyan para dar paso a un gobierno que solo es para sus simpatizantes.



Fin de una época

DEMOCRACIA EFICAZ**Luis Carlos Ugalde**Opine usted:
opinion@elfinanciero.com.mx

@LCUgalde



El triunfo apabullante de Claudia Sheinbaum y el voto masivo a favor de Morena representa el fin de una época y el nacimiento de otra. Aunque en 2018 se dieron las primeras pinceladas con la elección de López Obrador, el domingo se profundizó el apoyo a un nuevo modelo de gobernabilidad política y social.

Ganó el deseo de continuidad y el castigo “moral” a las clases aspiracionistas que AMLO llama “conservadores”, un enemigo amorfo que ha servido para exaltar los deseos de revancha social. Sí, hubo voto oculto, pero era a favor de Morena.

Se ha menguado y casi aplastado el paradigma de la transición democrática que inició a fines de los años ochenta: la lucha para generar un sistema de control del poder presidencial para contener su abuso. En su lugar, florece un modelo de concentración con fines distributivos y de “transformación”. Concentrar poder para transformar la realidad social.

La contundente victoria de Claudia Sheinbaum implica el riesgo de que se desmonten los ya menguados controles sobre el ejercicio del poder presidencial. Aunque se trata de la elección más inequitativa de la historia

“Junto al temor que despierta la nueva hegemonía de Morena, fue alentador el tono conciliador del discurso de Claudia Sheinbaum ...”

moderna de México, los márgenes de victoria reflejan una voluntad clara de la población. Una elección de naturaleza democrática implica —vaya paradoja— el riesgo de debilitar más a una democracia ya maltrecha.

Morena y aliados tendrán mayoría calificada en el Congreso para sacar adelante varias reformas del Plan C. López Obrador enviará la reforma al Poder Judicial antes de terminar su mandato y seguirán después otras para desaparecer a los órganos autónomos o modificar las atribuciones del INE y la manera de nombrar a sus consejeros por voto popular, como los ministros de la Corte.

No tuvo eco la campaña de miedo a la dictadura que propagaron organizaciones civiles. Tampoco la campaña de Xóchitl Gálvez de pugnar por un México

sin miedo. La mayoría de los votantes están a favor del rumbo del país y, a pesar de la inseguridad y la falta de medicinas, reciben dinero del gobierno y un mensaje de inclusión que los tiene satisfechos.

La oposición queda más menguada. El PRI será la quinta fuerza en la Cámara de Diputados y el PRD está en riesgo de perder el registro. En contraste, el Partido Verde tuvo un crecimiento notable, al igual que el PT, ambos partidos satélites hoy de Morena, antes de otros partidos.

Pero acaso el mayor desafío de la oposición es encontrar una narrativa que les dé identidad. El camino a través del desierto será arduo y quizá largo y no veo una idea o narrativa que los ayude a caminar en los próximos años.

En enero se abre la ventanilla para formar nuevos partidos. Ahí se abre una oportunidad para construir una nueva identidad política. Otra vía es Movimiento Ciudadano que tuvo un buen desempeño y podría ser, junto con el PAN, una vía para recrear la oposición.

Junto al temor que despierta la nueva hegemonía de Morena, fue alentador el tono conciliador del discurso de Claudia Sheinbaum el domingo por la noche. Se mostró respetuosa de las minorías y abierta al diálogo. No obstante, la naturaleza del poder puede pesar más que los buenos modales de la noche de una elección.

Hay dos manchas indelebles sobre esta elección: la violencia y la inequidad. No obstante, los resultados de la contabilidad que dio el INE la noche del domingo son reales. No hay forma de llevar a cabo un fraude electoral, a pesar de que persisten prácticas nocivas de movilización y compra del voto. Los datos son reales y reflejan una realidad. Más vale atenderla en lugar de buscar justificaciones.

Peras y manzanas

VALERIA MOY

Apuntes sobre una elección histórica

Desde el Zócalo de la Ciudad de México, una plaza enorme que desde una terraza de uno de los edificios que la rodea se apreciaba con poca afluencia incluso en el pico de la convocatoria para el festejo, pude observar el cierre de un día clave para el país. Más tarde de lo que una cómoda ventaja hubiera sugerido, el INE confirmó lo que las encuestas habían anticipado semanas antes y en los minutos posteriores al cierre de las casillas. Claudia Sheinbaum será la próxima presidenta de México y lo será por un margen amplio, amplísimo.

Algunos apuntes posteriores a la elección:

- Será, se sabe, la primera presidenta de México. Lo será además llegando al cargo con una validación popular pocas veces vista. No sé si el género le imponga un peso adicional a la que ya implica la Presidencia en sí misma. Supongo que sí. Las expectativas frente al trabajo de una mujer siempre son distintas. La vara con la que se mide la llegada al puesto —al que sea— y con el que se evalúa el desempeño es diferente. No sugiero que así deba de ser, simplemente así sucede.

- ¿Deberíamos evaluar su gestión únicamente bajo esa lupa? No lo creo, pero sí me gustaría ver en sus decisiones esa perspectiva. Durante la pandemia mucho se dijo que las naciones gobernadas por mujeres habían tenido una mejor gestión de la misma. Se sugería incluso que esto se debía a características “propias” del género: más empatía, mayor capacidad de escuchar a los expertos, más preocupación por los demás. Dudo que la causalidad haya sido plenamente establecida y gestiones locales dentro del propio México podrían ser ejemplo de lo contrario. No bastará el reconocimiento a las mujeres en su discurso en el Zócalo, cambiar las cosas será necesario.

- El presidente López Obrador llegó al poder con un capital político pocas veces visto antes. No lo aprovechó —desde mi punto de vista— al no hacer cambios estructurales que permitieran a México crecer de una forma sostenida y con mayores oportunidades de inicio. Nunca llegó la mejoría al sector salud y el deterioro en las métricas educativas fue evidente. La infraestructura existente se ha deteriorado, pero a cambio se tiene una narrativa frente a un proyecto porfirista de desarrollo, una refinería en un momento en el que planeta clama por una transición energética, un aeropuerto menor y un tren que no solo ha costado tres veces más de lo presupuestado sino que le dio en la torre a uno de los ecosistemas más preciados del mundo.

Claudia Sheinbaum llega con un capital político mayor. No sabemos aún cómo lo utilizará. ¿Será la Claudia conciliadora que se vio en su discurso en el Zócalo o el poder sin contrapesos hará de las suyas?

- El eje de la política social del presidente López Obrador fue el ingreso. Mediante programas de transferencias monetarias pretendió cubrir otras necesidades, como la salud, solo por mencionar algunas. El consumo respondió en consecuencia. Como enseñan en los primeros cursos de economía, los agentes económicos derivan utilidad de consumir. ¿Seguirá Sheinbaum el mismo camino o su política social se enfocará en salud, educación, oportunidades?

- Las instituciones, el Congreso, la Corte, la sociedad civil, la libertad de expresión y demás son justo límites al poder, balances necesarios para lograr acuerdos. Las elecciones del domingo muestran que muchos millones de mexicanos desean algo distinto, una Presidencia fuerte sin contrapesos.

Empieza la transición, ojalá sea para crear un país mejor. ●

@ValeriaMoy

JAVIER LOZANO

Una elección histórica

Nadie puede ni debe regatear el contundente triunfo de Claudia Sheinbaum en las urnas. Fue demoledor y, para muchos, totalmente inesperado. Presenciamos un tsunami complementado por los resultados en Ciudad de México, Yucatán, Veracruz, Morelos, Puebla; diversas alcaldías y, sobre todo, porque Morena y sus aliados habrían conseguido, prácticamente, contar con mayoría calificada en el Congreso de la Unión. La candidata ganadora, empero, no recibió un cheque en blanco. Al gobierno se le vigila, no se le aplaude. Ciertamente estamos ante una elección histórica por tratarse de la primera mujer que ocupará el cargo de Presidenta de la República y, también, por ser la persona que ha obtenido más votos para ese mandato en la historia de México. Los ríos de gente que se observaron en las calles, haciendo largas filas para poder emitir su sufragio, no parecen corresponder al mediocre porcentaje de participación ciudadana, apenas superior al 60 por ciento del padrón electoral. Imperdonable que, a estas alturas, tantos ciudadanos no entiendan que votar es un derecho pero, también, una obligación constitucional. Se abstienen pero se quejan. Exigen pero no dan. Y, desde el confort de su sillón, afirman que “todos los políticos son iguales”. Estos últimos años de la autodenominada “cuarta transformación” han sido un desastre, en todos

nen pero se quejan. Exigen pero no dan. Y, desde el confort de su sillón, afirman que “todos los políticos son iguales”. Estos últimos años de la autodenominada “cuarta transformación” han sido un desastre, en todos sentidos. Pero pareciera que no suficientemente graves como para optar por la alternancia. La mayoría de los mexicanos se sienten cómodos con esta forma de gobernar: mentira, corrupción, inseguridad, impunidad y carestía en medio de la polarización, la división y un eterno enfrentamiento entre “el pueblo” y “los conservadores”. Todo ello alimentado, a diario, desde palacio nacional. Ah, pero las dádivas se mantienen y hasta aumentan. No importa si es con nuestros impuestos o si ello implica endeudar al país o dejar a niños sin vacunas o quimioterapias. No es relevante tener una frágil infraestructura educativa mientras haya “pan y circo”. El distractor como señuelo para ocultar la cruda realidad. Aprovechan que la sociedad está harta de los partidos tradicionales y ven en su iluminado movimiento “la esperanza de México”, aunque se trate de un mero reacomodo de la clase política. El verdadero riesgo para el país es que, de continuar el afán autoritario y rencoroso que hasta ahora hemos visto, pero ya con los votos suficientes para reformar la Constitución, por la voluntad de una sola persona, no habrá leyes, instituciones, contrapesos, derechos o libertades que soporten esa aplanadora. Su afán último es perpetuarse en el poder, pero no para servir con él sino para servirse de él. Espero estar equivocado. ●

Abogado

MISIÓN ESPECIAL



MARTHA
BÁRCENA
COQUI

#OPINIÓN

La elección de Claudia Sheinbaum como presidenta de México, tras 200 años de independencia, es un hecho histórico. Orgullo para las mujeres mexicanas

¡TENEMOS PRESIDENTA!

Cerca de 60% de los votantes del padrón electoral ejercimos nuestro voto. La participación estuvo en el promedio histórico, por debajo de lo deseable, excepto en algunas entidades. La mayoría de las encuestas, incluyendo las de **El Heraldo de México**, que indicaban un triunfo contundente de Claudia Sheinbaum, por cerca de 30 puntos, tuvieron razón. Los que pensamos que tendríamos resultados más cerrados, nos equivocamos. Hay que reconocerlo. Les comparto mi primera lectura de estos resultados:

- Claudia obtuvo más votos que el propio López Obrador. ¿Le dará ello mayor margen de maniobra frente a AMLO? O bien se interpretará que le debe su elección.

- La coalición de Morena tendrá la mayoría calificada en la Cámara de Diputados y probablemente en el Senado. Ello podría representar una amenaza para la división de poderes y los contrapesos necesarios en una democracia. Significaría el posible avance de reformas al Poder Judicial, al INE, la desaparición de instituciones autónomas. Nos tocará a los ciudadanos defender las instituciones y la independencia del Poder Judicial.

Las clases medias votaron en buena medida por la oposición

- Fue la campaña más violenta de los últimos años, con una clara intervención del crimen organizado en varias regiones del país, en especial a nivel municipal.

- Morena refrendó su dominio en entidades clave como Ciudad de México, Veracruz y Puebla. Ganó Yucatán que controlaba el PAN. El corazón industrial del país sigue gobernado por la oposición.

- Tras ganar Sheinbaum resaltó un "México plural, diverso y democrático" y reconoció que el disenso es parte de la democracia, llamando a un camino en paz y armonía. Da esperanza y se agradece, tras meses de discursos divisivos y polarizantes, estrategia de López Obrador que funcionó.

- Xóchitl Gálvez es una mujer valiente que merece todo el respeto y reconocimiento. Encabezó una coalición de partidos anquilosados, con liderazgos de ínfima calidad, quienes deben renunciar ya.

- Es frustrante que partidos corruptos como el Verde Ecologista y del Trabajo, hayan obtenido un número considerable de votos. Lo mismo se puede decir del esquirolo Movimiento Ciudadano. ¿Es necesario un nuevo partido?

- Las clases medias votaron en buena medida por la oposición. Los programas sociales fueron fundamentales para el triunfo de Morena.

- El voto en el exterior tuvo claroscuros. El voto electrónico funcionó, no así el presencial en sedes de embajadas y consulados. Para los que tenemos experiencia en el servicio diplomático y consular, era totalmente previsible el caos que prevaleció. Habrá que reforzar el voto electrónico.

Viene un periodo de transición más corto que antes. Veremos el espacio que López Obrador deja a su sucesora, quien tanto a nivel interno como internacional deberá sortear un *campo minado*. En mi próxima columna me referiré a los retos de política exterior y la relación con EU.

MARTHA.BARCENA@ELHERALDODEMEXICO.COM / @MARTHA_BARCENA

Cambio de régimen

La aplastante victoria de Morena en las elecciones del domingo sella el cambio de régimen democrático hacia uno que concentra el poder en una sola persona.

Se darán, con el respaldo de dos terceras partes de la población, los pasos que faltan para la consolidación de un régimen autoritario.

Por eso votó ayer la inmensa mayoría de los mexicanos, aunque su intención haya estado puesta en la defensa de programas sociales, o en el rencor hacia quienes tienen un patrimonio, o en el rechazo a los partidos tradicionales.

Ayer mismo el Presidente urgió a Claudia Sheinbaum a reformar el Poder Judicial, porque no está al servicio del pueblo sino de los delincuentes de cuello blanco.

Tan pronto como en septiembre comienza la segunda etapa de la demolición de las instituciones que han funcionado como contrapesos del poder del Presidente.

Morena tendrá mayoría calificada en la Cámara de Diputados y seguramente también en el Senado, donde sólo necesita atraer a un par de legisladores de los partidos pequeños para que voten las iniciativas que ya están en el Congreso.

Se van a elegir por votación

USO DE RAZÓN

Pablo Hiriart

Opine usted:
 phiriart@elfinanciero.com.mx
 phiriartlebert@gmail.com

@PabloHiriart



universal a los jueces, magistrados y ministros del Poder Judicial, lo que en buen romance quiere decir que los pondrá Morena y, en las regiones donde tengan sus intereses, lo hará el crimen organizado en acuerdo o no con el partido gobernante.

Es el fin de la precaria independencia del Poder Judicial.

Servirán al partido que los puso en el cargo y los podrá remover si así lo desea. Su mayoría es, en efecto, aplastante.

La lealtad será al partido, no a la Constitución ni a las leyes.

Igual que ocurrió en el Legislativo. El ahora presidente de Morena votó y llamó a votar en favor de la reforma educativa, y luego encabezó el bloque de diputados que la derogó porque esa era la voluntad del Presidente.

La transferencia de todo el poder a una sola persona se llama dictadura.

Es el fin del Estado de derecho.

A fin de año se elige al relevo del ministro Aguilar Mora en la Corte, y esa vacante la ocupará quien diga la presidenta Sheinbaum.

No tiene ningún incentivo para nombrar a alguien que le pueda decir no, o sea bien vista por otros partidos. Su mayoría es aplastante. Hará lo que le venga en gana.

Por eso votó 60 por ciento de los que acudieron a las urnas el domingo.

El órgano electoral dejará de ser autónomo. Sus integrantes serán electos por la población en general, es decir por quienes postule o tengan el respaldo del partido mayoritario, Morena.

Sus integrantes podrán ser removidos "por el pueblo", lo que deja su permanencia en el cargo en manos de la voluntad

de Morena.

Del resto de organismos autónomos, que el presidente López Obrador se pronunció por desaparecer a rajatabla, Claudia Sheinbaum ha manifestado que sostendrá la autonomía del Banco de México.

Por ahora eso es creíble, salvo que algún día decida cambiar de opinión. La mayoría para quitarle lo autónomo al Banco de México, la tiene.

El otro contrapeso del poder, que son la prensa y los medios de comunicación en general, renunció a jugar su papel y los que han guardado el decoro están exhaustos de acosos, auditorías, insultos y asfixia económica.

A la radio y la televisión el Presidente les enseña el filo del hacha: recuerden que son concesiones.

El gobierno concentra su inversión publicitaria en medios incondicionales, y el sector privado no se va a enemistar con el poder máximo financiando o poniendo sus anuncios en medios considerados enemigos de la transformación.

De los partidos de oposición vale la pena ocuparse en los siguientes días, pero no hay ninguno que pueda ser contrapeso de nada a Morena.

Los electores dieron un cheque en blanco para el cambio de régimen.

Eso quieren, eso tendremos.

PENSÁNDOLO BIEN

JORGE ZEPEDA
PATTERSON



México necesita minorías responsables y competitivas, no francotiradores ni reductos de amargados o resentidos que carecen de argumentos sólidos para convencer a los votantes

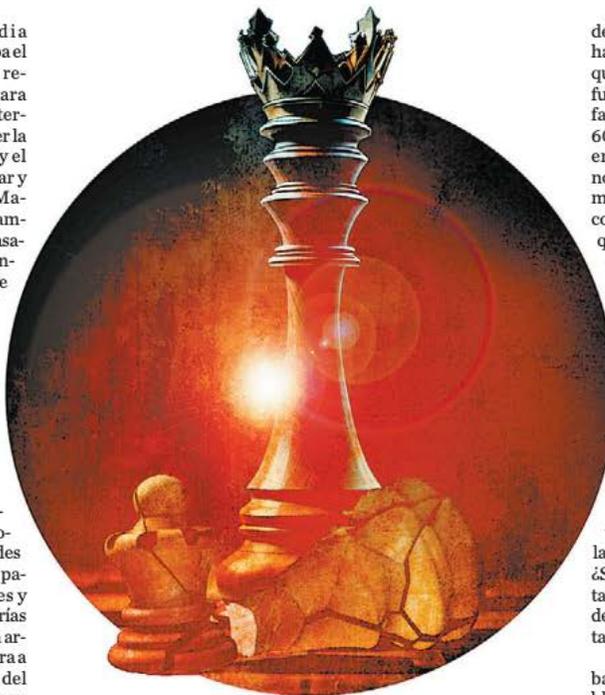
La oposición huérfana

¿Qué sigue? Claudia Sheinbaum necesitaba el enorme espaldarazo recibido el domingo para afrontar los retos externos e internos que implica ser la primera mujer presidenta y el relevo de un líder tan singular y dominante como Andrés Manuel López Obrador. Pero también implica una gran responsabilidad: ¿cómo usar la concentración de ese poder a favor de una estrategia de reconciliación como la que el país necesita? Ese será el desafío de una izquierda que parece presentarse en una versión más moderna y moderada. Lo veremos y habrá que analizarlo paso por paso.

Pero para bailar se necesitan dos. Hay un enorme desafío también para la oposición. La oferta que hasta ahora han planteado y las actitudes esgrimidas tendrían que dar paso a posiciones responsables y menos estridentes. Las minorías merecen una representación articulada y constructiva de cara a la discusión de los destinos del país. Por ello es que preocupan las primeras reacciones frente al voto masivo en su contra por parte del electorado.

Primero, porque se atribuye la derrota a una especie de anomalía, a una intervención ilegal por parte del Presidente, a una elección de Estado. Si eso les sirve emocionalmente para justificar el hecho de que el voto mayoritario les dio la espalda, pues adelante con la terapia. Pero refugiarse en ello es paralizante.

Para empezar, habría que relativizar lo de la intervención presidencial. El argumento de que nunca en la historia un presidente había participado de manera tan arbitraria e ilegal es cuestionable. Vicente Fox ha confesado que hizo todo lo posible para detener la candidatura de López Obrador a la Presidencia, desafiado incluido, y las cosas debieron llegar al Congreso para evitarse. En 2006 López Obrador perdió por medio punto porcentual, 250 mil votos, un margen tan pequeño que puede ser atribuido a muchas cosas, entre otras a la intervención del aparato en el poder. Hoy estamos hablando de 30 puntos de diferencia, el doble que lo conseguido por la candidata derrotada, y más de 15 millones de votos de diferencia co-



M. BUTZE

Necesitamos que trasciendan a los Alitos y a los Markos Cortés, así como a los intelectuales contritos

mo para reducirlo a esa causa. El gobierno de Enrique Peña Nieto intentó la *estafa maestra* para financiar los triunfos del PRI; y si al final no porfió en el intento fue por motivos prácticos, no éticos: se dio cuenta de que iba a perder su candidato y prefirió ceder el poder en buenos términos.

Las intervenciones del presidente López Obrador son juzgadas como si las reglas del mercado político fueran parejas y la Presidencia debiera ser una entidad celestial y abstracta por encima de los actores políticos. No es así. En 2018 las mayorías externaron su deseo de un cambio de rumbo y la Presidencia lo asumió como mandato y vocación. Pero los votantes no cambiaron al resto del entramado institucional o

a los poderes fácticos que, en buena medida, se resistieron a esos cambios. El grueso de los medios de comunicación operó en contra de la 4T e intentó erosionar la imagen del gobierno; López Obrador asumió la defensa desde la tribuna para compensar tales ataques, y sobrevivir y hacer viable su proyecto. No ha sido elegante y a ratos con exabruptos lamentables, pero la confrontación de propagandas fue masiva por ambas partes.

Segundo, se afirma que Claudia ganó porque el gobierno "compró" el voto a través de programas sociales. Ese es el argumento más peligroso para la propia oposición. Equivale a creer que mejorar la condición de los pobres es un ardid político. No han entendido que algo cambió en 2018 y se ratificó en 2024: atender el enorme rezago social es una exigencia de la vasta mayoría de la población.

López Obrador así lo asumió y no escondió su proyecto, primero los pobres, y actuó en consecuencia. Podrán mencionarse errores de diseño y ejecución de la 4T, pero el poder adquisitivo de la mitad inferior de la pirámi-

de social aumentó este sexenio; hay condiciones objetivas para que esos votantes perciban que fue un gobierno que operó en su favor. No es descabellado que 60 por ciento de la población entienda que tiene un gobierno que volteó a verlos y prefiera mantenerlo en el poder. Tampoco tiene misterios que asuman que el regreso de los partidos de antes suspendería políticas públicas que consideran favorables. Acusar de demagogia a la 4T por hacer lo que constituye su mantra y su razón de ser, primero los pobres, impide a la oposición enterarse de las causas de su propia derrota.

Digo todo lo anterior porque si la oposición sigue enganchada en el coraje y la victimización no podrá construir opciones futuras de cara a la insatisfacción de las mayorías. ¿Se pasarán ahora seis años tratando de convencer al respetable de que Claudia no es la respuesta en lugar de construir la suya?

Hasta ahora han creído que bastaba con desengañar al público y mostrar que el obradorismo era un espejismo. Una vez desnudado el soberano entonces los votantes regresarían a las fórmulas anteriores. ¿Regresar al modelo anterior? ¿Pero eso significa gobiernos como el de Salinas, Zedillo, Fox, Calderón o Peña Nieto que fueron justamente los que generaron estas mayorías desencantadas?

En resumen, México necesita minorías responsables y competitivas, no francotiradores ni reductos amargados o resentidos. Esencialmente, y como toda minoría, necesitan argumentos sólidos que tengan sentido para los votantes. Y no este enojo que parece una interminable indignación por el hecho de haber sido derrotados por mayorías a las que en el fondo tampoco ellos están respetando. Necesitamos una oposición digna que trascienda a los Alitos y a los Markos Cortés, a los intelectuales contritos de indignación y frustración. Una oposición que pueda entender que las verdaderas causas de su derrota residen en lo que está ofreciendo o dejando de ofrecer. Eso pasa por una lectura honesta de lo que sucedió este domingo. No la estoy viendo. ■

DUDA RAZONABLE

CARLOS
PUIG

@puigcarlos



El carro completísimo y los muy abollados

Poco más de treinta millones de votos, treinta puntos porcentuales de diferencia con el segundo lugar, mayorías potentes en el legislativo –habrá que esperar las cuentas de los proporcionales y etcéteras– triunfo en un estado inimaginable para la izquierda hace unos años y competitivo en los pocos lugares que no ganó.

Sabíamos hace un tiempo que Claudia Sheinbaum llegaría a la presiden-

cia, pero no imaginábamos –ni en su equipo– que lo haría con un mandato de ese tamaño. Ese mandato no solo es clave respecto al puesto que ganó arrasando y ocupará a partir del primero de octubre, sino dentro del movimiento, convertido en partido, que fundó López Obrador.

La magnitud del triunfo no deja dudas. Más vale al morenismo que andaba inquieto y armándola de tos, leer el resultado. Se tardó meses, pero sí, tendrá el bastón de mando.

Si el de Claudia es un carro completo, completísimo, retacado –hasta con unos de Verde–; los de la oposición han quedado bastante abollados, urgidos de reparaciones mayores o de plano reposición.

Urgido de irse al taller anda el PAN. La candidata perdedora era más panista que cercana a los otros partidos de la coalición; en la campaña apostaron todo por Ciudad de México, ilusionados por los resultados del 21 y perdieron por varios puntos, igual que un par de alcaldías que creían ganadas. En esas andaban y perdieron Yucatán. Una entidad menos para ellos. Las negociaciones con el PRI

para los lugares en el congreso no les dejarán muchos legisladores.

No estoy claro que al PRI le haya ido demasiado mal. Alito, siendo Alito, entendió hace un rato las ventajas –sí, esas que le encantan– de tener en nuestro sistema un partido de 10 puntos porcentuales en el legislativo. Después del peñanietismo no había mucho más que hacer. Eso tendrá, desde ahí operará con comodidad. Ese coche ya estaba jodido, así lo manejará algunos años.

Los que siguen creyendo que traen carrazo son los de MC. ¿En serio? En Nuevo León –donde lo destaparon y lo diseñaron, perdieron el congreso y Monterrey, con todo y la esposa del gobernador. Esa guerra regia será épica, a ver si termina Samuel.

En Jalisco, donde no quieren mucho a Dante, renovaron gubernatura y Guadalajara además de otros municipios importantes, pero perdieron el Congreso.

Y sí, Máñez ganó diez puntos. Pero quedó en tercer lugar en una competencia donde solo importa quién gana. Pregúntenle al Cruz Azul o al Dortmund. ■

**CARLOS LORET
DE MOLA**

HISTORIAS DE REPORTERO

**Ahora sí viene la Cuarta Transformación**

Estamos en manos de ella. De ella y de él, desde luego. De Claudia Sheinbaum y de López Obrador. México les ha entregado las llaves para hacer todo lo que quieran. Y lo que han dicho que quieren hacer sí significa una Transformación. Porque López Obrador no había transformado realmente nada. Había causado alguna erosión democrática, pero no había significado un cambio histórico en ningún rubro de la vida pública. Estos años le sirvieron para aprender qué era lo que quería y cómo tenía que hacerlo. Lo propuso en la recta final de su sexenio. Lo escribió como plan de gobierno de su sucesora. Su sucesora tomó gustosa la estafeta y hoy tiene el respaldo popular para proceder a la implementación.

Ese plan, avalado por una gran jornada democrática dominical, implica paradójicamente la destrucción de la democracia mexicana como la conocemos y como se construyó por décadas. El régimen de pesos y contrapesos que se diseñó para acabar con el partido de Estado que fue el PRI del siglo XX y sepultar el país de un solo hombre (o mujer), en el que la figura presidencial tenía todo el poder. El acento en la rendición de cuentas y el empode-

ramiento de la ciudadanía.

Con el abrumador respaldo popular, quedará en sus manos, quedará en su buena voluntad respetar la legalidad, la posibilidad de alternancia en el poder, la libertad de expresión. Ya no podrán estar obligados u orillados, ni siquiera contenidos. Así lo avala el pueblo.

Tenía razón el presidente: la gente está feliz, feliz, feliz con él.

Para muchísimos, López Obrador es uno de los suyos, que se sacudió los privilegios que tanto ofenden, que piensa en ellos, que los apoya directamente con una lanita, que no habla español-político sino español-pueblo, que los visibiliza y los lidera en la defensa contra los malvados poderosos que solo buscan oprimirlos.

Para mucho otros, sigue siendo mejor Morena que la alternativa. La gente no es tonta. No es que piense que el país ya se pacificó, que ya se acabó la corrupción, que el sistema de salud es como el de Dinamarca o que el AIFA es el mejor aeropuerto del

mundo. Es que coincide con el presidente en que el país que le dejaron era un desastre y evalúa que está intentando componerlo... aunque no lo logre.

En su primer discurso tras su triunfo, la presidenta electa Claudia Sheinbaum mostró más tolerancia que en los tres años que lleva en campaña: "Concebimos un México plural, diverso y democrático. Sabemos que el disenso forma parte de la democracia y aunque la mayoría del pueblo respaldó nuestro proyecto, nuestro deber es y será siempre velar por cada una y cada uno de los mexicanos sin distinción. Así que, aunque muchos mexicanos no coincidan plenamente con nuestro proyecto, habremos de caminar en paz y armonía". Y lo más notable: después no matizó, fustigó, insultó, descalificó. Pero ese discurso fue asombrosamente parecido al primero que dio López Obrador tras haber sido declarado ganador de la Presidencia hace seis años. Y ya sabemos cómo se puso después.

Con sus márgenes y sus mayorías aplastantes, queda de ella. De ella y de él, que seguirá ejerciendo un enorme poder. Que la presidenta tome buenas decisiones, que postule y se rodee de gente que pueda decirle que no, y que brote la científica que conocimos en el primer tramo de su administración en la Ciudad de México. O que se extravíe en la soberbia del poder absoluto y nos regale la versión perversa, fría, despiadada e intolerante que nos exhibió después. ●

historiasreportero@gmail.com

Con el abrumador respaldo, quedará en su buena voluntad respetar la legalidad.

Alcances de una elección histórica

A 36 horas del cierre de las urnas empleadas en las elecciones del pasado domingo se tienen ya elementos sólidos para dimensionar los alcances del veredicto popular. En primer término, debe mencionarse el abultadísimo margen de triunfo de Claudia Sheinbaum Pardo, candidata presidencial de la coalición Sigamos Haciendo Historia, que superó por más de 30 puntos porcentuales a su competidora de la derecha, agrupada en el frente Fuerza y Corazón por México, Xóchitl Gálvez. Con la casi totalidad de las actas computadas, el Programa de Resultados Electorales Preliminares (PREP), del Instituto Nacional Electoral, Sheinbaum suma más de 33 millones de sufragios a su favor, lo que convierte su candidatura presidencial en la más votada de la historia, y acapara casi 60 por ciento de los sufragios, lo que le otorga un mandato sin precedente al menos desde 1982 y, por consiguiente, una legitimidad incontestable y un amplio margen para el ejercicio del Poder Ejecutivo.

Por otra parte, el proceso comicial aún en curso ha tenido una dimensión adicional como referendo del proyecto de nación que fue puesto en marcha en 2018 por el mandatario Andrés Manuel López Obrador y que la aspirante presidencial de su partido ha prometido continuar, en lo que denomina el segundo piso de la Cuarta Transformación. Es evidente que el respaldo otorgado a Sheinbaum por casi dos terceras partes del electorado es también una muestra multitudinaria de aprobación a la administración actual y a sus políticas de gobierno, particularmente las de

bienestar social y de desarrollo regional.

A lo anterior debe agregarse que la ciudadanía, al entregar a la coalición oficialista la mayoría calificada en la Cámara de Diputados y una proporción muy cercana a los dos tercios en el Senado de la República, ha dado su aprobación al conjunto de reformas constitucionales propugnadas tanto por el mandatario saliente como por su muy probable sucesora y que se conocen como *plan C*. Tales reformas se refieren, en primer lugar, a la indispensable reconfiguración del Poder Judicial, el cual no sólo se ha convertido en una trinchera del conservadurismo para impedir en forma sistemática la aplicación de las políticas gubernamentales de López Obrador, sino que ha llegado a tal grado de descomposición que representa, hoy día, el principal reducto de la impunidad en el país; asimismo, las modificaciones requeridas atañen a la reforma de los organismos electorales y del régimen de partidos. El INE, los organismos electorales estatales y el Tribunal Electoral han experimentado una hipertrofia de estructura y de funciones, resultan absurdamente onerosos y poseen atribuciones desproporcionadas que vulneran la autonomía de las organizaciones partidistas y derechos y libertades fundamentales.

Por otra parte, el enorme margen de la victoria electoral de Morena y sus aliados —los partidos del Trabajo y Verde Ecologista— no sólo crea condiciones favorables para sacar adelante las reformas mencionadas, sino que también coloca al próximo gobierno en posibilidad de avanzar en el desmantelamiento de las perversiones introducidas en la Carta

Magna entre 2013 y 2014 en diversos ámbitos. Puede pensarse, por ejemplo, en barrer de la Constitución y de las leyes todo vestigio de la llamada “reforma educativa” impuesta por la presidencia de Enrique Peña Nieto y eliminar al menos los aspectos de la reforma energética más perniciosos para el país, las finanzas públicas y la soberanía en materia de energía.

En el bando contrario, los partidos Acción Nacional, Revolucionario Institucional y de la Revolución Democrática obtuvieron los peores resultados electorales en décadas, en el caso del primero, y en toda su historia, en lo que se refiere al segundo, el cual pasó del tercero al cuarto lugar en seis años. Peor aún, el 2 de junio el PRI y el PAN tuvieron, juntos, apenas 27.9 por ciento de la votación, mientras en 2018 lograron, por separado, más de 38 por ciento. Por lo que hace al PRD, los números del PREP indican que probablemente perderá su registro y desaparecerá, en consecuencia, de la vida política.

Es claro que, a falta de un proyecto propio y viable, la derecha se limitó en esta campaña política a denostar al de la Cuarta Transformación y a engañar a sus electores y engañarse a sí misma con la idea de un triunfo electoral para el cual no existía ningún fundamento, a no ser las predicciones a modo elaboradas por empresas publicitarias y disfrazadas de encuestadoras. Los resultados están a la vista: las representaciones partidistas de esa derecha neoliberal y oligárquica, sus intelectuales y comentócratas y sus organizaciones “civiles” de fachada viven hoy una derrota profunda e irreparable.



Razones

Jorge Fernández Menéndez

www.excelsior.com.mx/opinion/jorge-fernandez-menendez / www.mexicoconfidencial.com

Nace un nuevo sistema

• Imagino un sistema con un partido hegemónico, pero como algo nuevo y distinto, ni siquiera como una simple continuación del lopezobradorismo.

No sorprendió el triunfo de **Claudia Sheinbaum**, lo que me asombró, como a muchos, fue la magnitud del triunfo. Ayer, antes de los resultados, pensábamos que estábamos ante una elección cerrada. Un INE que alargó absurdamente los conteos rápidos, alimentó dudas. Pero el resultado fue apabullante. **Claudia Sheinbaum** será la próxima presidenta de México, la primera mujer que encabezará nuestro país, la primera en América del Norte y lo hizo obteniendo la mayor cantidad de votos que ha tenido un candidato presidencial en la historia, bastante más de 30 millones de votos.

Se pueden argumentar muchas cosas: que en el proceso electoral hubo serias irregularidades, que se violaron tiempos y normas electorales, en el oficialismo y en la oposición; que un INE dividido y a veces rebasado exhibió tantas deficiencias como un sistema electoral que exige cambios de fondo; que hubo una participación presidencial abierta e ilegal en el proceso y que la violencia, que no sólo empañó las elecciones, también dificultó en muchos estados la participación electoral, que apenas superó 60 por ciento.

Pero que nadie se engañe, el triunfo de **Claudia Sheinbaum** es irrefutable: 30 puntos de diferencia respecto a **Xóchitl Gálvez**, candidata de la oposición unida, son un mundo y abren un completamente nuevo escenario político en el país. Estamos, nos guste o no, ante un cambio de sistema político que inició en 2018, pero que no tuvo confirmación hasta ahora. Hay que cambiar el chip, borrar el disco duro, replantearse la forma de ver las cosas en el análisis y, por supuesto, entre quienes participan en la vida partidaria.

No sé cómo será el gobierno de **Claudia Sheinbaum**, pero no será igual al presente o el pasado. Para algunos se tratará de un retroceso democrático de 40 años, el regreso hacia el partido hegemónico. Yo imagino un sistema con un partido hegemónico, pero como algo nuevo y distinto, ni siquiera como una simple continuación del lopezobradorismo.

Los resultados tan amplios imponen ese nuevo sistema político, con nuevos actores y con otros que se eclipsan o desaparecen. Ya lo habíamos dicho en 2018, pero en este 2024 se ha convertido en una realidad: Morena tendrá casi todo el poder y, por ende, buena parte de lo que suceda en la vida política dependerá de sus luchas internas. Hoy más que nunca el oficialismo y la oposición estarán en el mismo partido en el poder. El éxito de **Claudia** dependerá en buena medida de mantener esos equilibrios, entre personajes empoderados que no deberían tener demasiado futuro, con otros que lo buscan y exigen. **Sheinbaum** deberá establecer esos equilibrios en la misma medida en que fortalezca su presencia y su estilo personal de gobernar. Sus primeros mensajes son una buena

señal en ese sentido, pero todos sabemos que del discurso al ejercicio político siempre se cruzan la realidad y las circunstancias, tanto como el factor humano.

La oposición partidaria demostró que tiene unas dirigencias deplorables. El PAN y el PRI han tenido los peores resultados de su historia, peores que en 2018. **Alejandro Moreno** y **Marko Cortés** nunca estuvieron a la altura del desafío. Terminaron siendo dirigentes menores, ambiciosos y excluyentes. No sumaron, alejaron y dividieron. Hay profundas sospechas en la propia alianza de que no apoyaron económicamente la campaña como hubieran podido con los recursos que tenían, que se guardaron el dinero para sus proyectos o personas. Jugaron un lamentable papel dándose como triunfadores (y lástima que arrastraran en ello a **Xóchitl**) cuando sabían perfectamente la magnitud de la derrota.

La única pregunta que queda por hacerles es cuándo se van. El PRI y el PAN terminan esta contienda siendo partidos menores, mientras que el PRD parece que ahora ha dado el último paso en su largo adiós de la vida política nacional. El amplio contingente de la sociedad civil que acompañó las candidaturas opositoras no merecía ese final y esas dirigencias.

Ya lo habíamos adelantado, pero el Verde será un factor importante de poder, tendrá casi el mismo número de diputados que el PAN (podría superarlo) y muchos más que el PRI. Está a punto

de ser la segunda fuerza política del país. Será de lo poco que necesitará Morena a la hora de negociar en el Congreso. Un consejo: dejemos de subestimar al Verde, con toda su controvertida historia está ganando un espacio en ese realineamiento político que han perdido los partidos tradicionales.

Movimiento Ciudadano tendrá cambios profundos. La candidatura de **Jorge Álvarez Máynez** aportó, pero para el triunfo de **Claudia**, dividiendo la oposición, pero sin incidencia en el resultado final, como sí lo tuvo **Salomón Chertorivski** en la Ciudad de México, con un costo altísimo para la oposición, en el gobierno y las alcaldías. Nadie se lo agradecerá ni a uno ni a otro. Pero la corriente de **Dante Delgado**, de **Máynez** y de **Samuel García** perdió casi todo y arrastró a lo mejor que tenía MC, **Luis Donald Colosio Riojas**, que terminó casi empatado, pero tercero en la búsqueda de la senaduría. Los resultados del domingo son un eclipse total para **Dante** y **Samuel**. En Jalisco, ganó **Pablo Lemus**, pero es de la corriente de **Enrique Alfaro**.

Regresamos a una era de un sistema de partido hegemónico. El que habíamos vivido casi todo un siglo, hasta el año 2000. Pero, insistimos, no será igual. Decía **Mark Twain** que la historia no se repite, pero rima. A ver qué versos nos trae el futuro.

Estamos ante un cambio de sistema político, iniciado en 2018.

ANTILOGÍA

RICARDO
MONREAL

ricardomonreal@yahoo.com.mx
@RicardoMonrealA



4T recargada, sin titubeos ni devaneos

Cuando el presidente Andrés Manuel López Obrador presentó el llamado plan C y pidió a la ciudadanía que votara en las elecciones del 2 de junio no solo para ganar la Presidencia de la República, sino también la mayoría calificada en ambas cámaras del Congreso de la Unión y en los congresos de los estados, no fueron pocas voces las que señalaron que eso era imposible.

Se pronosticaba que Morena podría refrendar la Presidencia, mas no alcanzar mayoría calificada en el Congreso, o que incluso podría retroceder en el número de congresos locales a su favor, de gubernaturas y de municipios bajo su mando.

El argumento más socorrido fue: “si el Presidente no obtuvo esa mayoría en la elección intermedia de 2021, cuando estaba en lo más alto de su popularidad, menos la conseguirá ahora, que va de salida”.

Y, como suele decirse: “itoma, chango, tu banana!”... resulta que, además de la Presidencia, nuestro movimiento obtuvo lo que nunca antes, al ganar la mayoría calificada en ambas cámaras federales, la mayoría de los congresos locales, la mayoría de las gubernaturas y la mayoría de las alcaldías con más de 100 mil habitantes en juego. Fue un resultado avasallante y arrollador que no se veía desde las elecciones presidenciales de

1994, hace tres décadas. Hasta los mercados financieros se sobresaltaron con lo inesperado del resultado y mostraron un nerviosismo volátil transitorio.

De las urnas, el pasado domingo emergió una 4T recargada, con el mandato claro de seguir adelante con el plan C (impulsar cuatro reformas constitucionales clave: al Poder Judicial, a los órganos autónomos, a la Guardia Nacional y la energética), del cual no se debe abjurar o dar marcha atrás.

El plan C vino a dar un sentido plebiscitario, una “razón de ser” o un “motivo superveniente” a la elección más grande de la historia del país, en la que se definieron en una sola jornada titulares para más de 20 mil cargos de elección popular. A la importancia cuantitativa ordinaria de los comicios del domingo, el plan C le dio un sentido cualitativo inédito al proceso electoral.

En las elecciones parlamentarias (México es presidencialista, pero suele adoptar prácticas y ejercicios semiparlamentarios), se suele votar en ese sentido plebiscitario. No son solo elecciones para renovar a personas funcionarias en cargos de elección popular, sino también para refrendar o cambiar la dirección de los gobiernos en turno. Se define la orientación del parlamento y el rumbo del gobierno (el Brexit, por ejemplo). Y el pasado domingo, en nuestro país, la 4T recibió un aval popular para seguir adelante sin titubeos, pero además obtuvo un “sí” para construir el segundo piso de la transformación, con base en las reformas constitucionales del plan C.

Pero estos avales masivos no se dan en el vacío ni a personas sin nombre y sin historia. Claudia Sheinbaum recibió más votos que AMLO hace seis años, y dobla la diferencia entre el primero y el segundo lugar, lo que habla del “torque democrático” de arranque del próximo gobierno. De esta forma, la primera presidenta de México llega con la más amplia legitimidad de los últimos mandatarios del país, pero también con el umbral de la confianza bajo el brazo, además de los planos ya autorizados en las urnas, para seguir construyendo el segundo piso de la 4T. ¿Así o más contundente? ■

EMPEDRADO

Leer el tsunami morenista

Francisco Báez Rodríguez
fbaz@cronica.com.mx



El tsunami guinda que sacudió el sistema político mexicano merece una lectura que permita entender sus causas, su profundidad, sus implicaciones y, si es el caso, los caminos por los cuáles la ola podría ceder en el futuro.

No es asunto, por supuesto, de hacerlo en una columna de opinión. Simplemente se trata de señalar algunas cuestiones que me parecen elementales y subrayar la necesidad de no quedarse en la superficie.

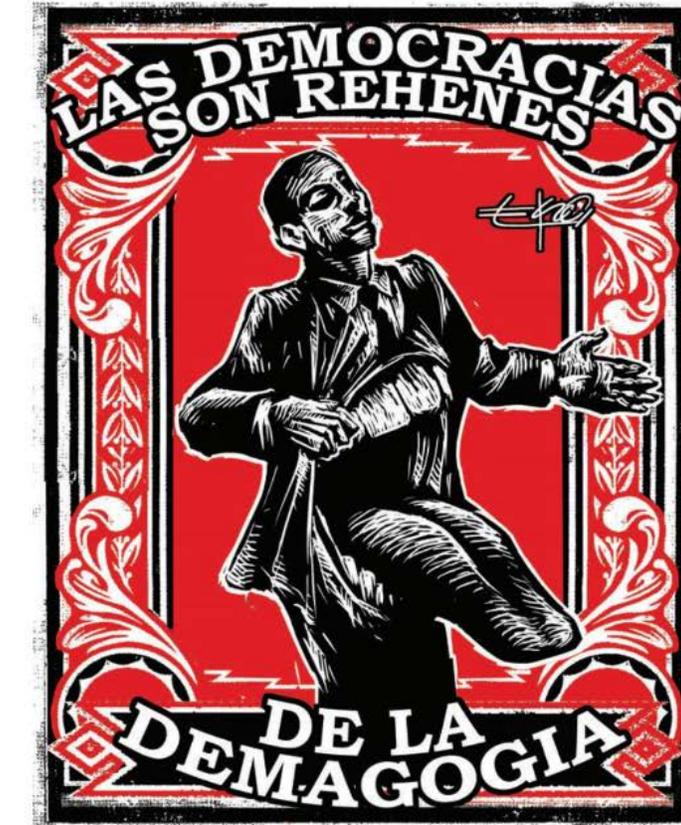
La población dio un voto amplísimo de confianza a la autollamada Cuarta Transformación y a Claudia Sheinbaum en unas elecciones que fueron atípicas en más de un sentido. Esencialmente, por el contexto combinado de polarización, propaganda constante y apoyos directos a la población presentados como actos justicieros del gobierno y del líder. A eso se puede agregar la persistente e ilegal intervención del presidente López Obrador en la campaña.

Sin embargo, esas características no son suficientes para explicar por qué, ante lo que el propio AMLO presentó como un referéndum a su gobierno, el espaldarazo fue tan amplio y contundente, sobre todo si tomamos en cuenta los fallos e insuficiencias (por decirlo ligerito) en salud, educación, calidad de los servicios públicos, protección del medio ambiente, y seguridad pública. Junto con eso, el sexenio de López Obrador ha sido de crecimiento económico mediocre y de una destrucción institucional con intenciones centralistas y autoritarias.

La cuestión es que la mayor parte de los electores vio otras cosas. Por una parte, vio el aumento a los salarios, junto con nuevas y cacareadas ayudas directas; por otra, el discurso que tomaba en cuenta a quienes por décadas fueron ninguneados (no importa que fuera más en el discurso que en los hechos); y por otra más, aceptó durante años una retórica que mantenía encendida la llama del resentimiento ante el pasado reciente.

En esas circunstancias, pesó mucho más el tema social, el de las desigualdades, que cualquier apelo a los riesgos que corre la democracia con un carro completo o la posibilidad de regresión a los tiempos del PRI más fuerte y autoritario, la nueva versión del partidazo.

Se ve en el análisis de los resultados de las casillas, y seguramente podrá verse en las encuestas de salida, que la principal línea divisoria entre los votos de una y otra



candidata no es la ideología, ni la edad o el sexo: es el nivel de ingresos, que —sabemos— a su vez está correlacionado con la escolaridad. Y si analizamos la distribución geográfica de los votos, encontraremos algo similar: Sigamos Haciendo Historia arrasa en las entidades más pobres, aún en aquellas que han sufrido gobiernos pésimos emanados de esa misma coalición.

Ahora bien, no se entiende la victoria de unos sin la derrota de otros, que ha sido verdaderamente estrepitosa. El PAN en realidad nunca logró sobrepasar los porcentajes de votación obtenidos en 2018, el PRI se está cayendo a pedazos y el PRD nada más está esperando que le den la extremaunción. Salvo en algunas elecciones locales, los tres partidos históricos han ido de tumbo en tumbo.

Y es porque han ido sin rumbo. No estudiaron bien las razones del triunfo de AMLO, que no era un accidente histórico, sino resultado de una acumulación social de agravios. Tampoco comprendieron el tamaño del desprestigio de sus siglas, cotidianamente alimentado desde el púlpito de la mañanera. Y encima de todo, no fueron capaces de un acto de transformismo político similar y contrario al que realizó López Obrador. Su oferta nunca se

ha diferenciado lo suficiente de un “volver al pasado” que no funciona, porque ese pasado, aunque tenga partes defendibles, justificadamente ha sido repudiado por las mayorías. Encima de todo, casi no hubo renovación de cuadros: ahí están los personajes conocidos con las ideas, las impostaciones y las limitaciones también conocidos.

Ni siquiera entendieron que la irrupción de Xóchitl Gálvez fue tal, precisamente porque no era tan conocida y no

compartía las mismas ideas e impostaciones, aunque tuviera otras limitaciones. Y se decidieron a acotar a Xóchitl, a hacerla a su imagen y semejanza, o al menos a presentarla así.

En ese sentido, hay que admitirlo, Dante Delgado tenía un mejor diagnóstico: con el PRI y el PAN, ni a la esquina, aunque haya en sus filas gente valiosa. La marca está desgastada, el discurso está desgastado, los dirigentes están desgastados, el sambenito que les colgó López Obrador está bien amarrado; es muy difícil ganar apostando por más de lo mismo (por el mal menor, en todo caso). Como escribí alguna vez: con AMLO la gente saltó de la sartén al fuego, y hay quien cree que la solución es saltar de regreso a la sartén hirviendo.

Los partidos históricos querían que MC hiciera lo mismo que el PRD y se convirtiera en otro socio menor. Ahora queda claro que a eso se le llama suicidio. No lo hizo y, a pesar de un montón de errores en sus campañas y de varios traspis locales, Movimiento Ciudadano creció 60% en medio del tsunami morenista, es 2.5 veces más grande que hace seis años, y ya es del tamaño de un PRI que va rumbo a convertirse en un partido local, satélite y con propensión a las fugas.

Acción Nacional tiene un piso duro de aproximadamente una sexta parte de los electores, mayoritariamente conservadores. Puede quedarse así, como el partido mediano de oposición que era hace cuatro décadas, cuando el PRI lo llamaba, despectivamente, “el partido de la reacción”. O puede intentar renovarse, a costa de perder parte de ese núcleo duro.

Lo que es seguro es que nadie, por muchos años, podrá hacerse camino ancho en la política mexicana, sin asumir en serio, el problema de la desigualdad social. Hay un grupo, encabezado por Morena, que quiere el monopolio de esa bandera.

Hablando de monopolios, septiembre será un mes muy caliente en lo político. En ese mes, AMLO todavía será presidente y tendrá un Congreso mucho más proclive a sus iniciativas que el actual. Habrá que tener cuidado particularmente con dos iniciativas: la que golpea al Poder Judicial y la que busca reformar la legislación electoral para abrir paso a la aplandadora de los años de gloria del priismo. La idea es monopolizar el poder (y, para López Obrador, tentar qué tan subalterna puede ser la próxima Presidenta). Los electores no le dieron la mayoría constitucional para hacerlo, pero se quedó cerca. A ver si todos los senadores son capaces de resistir los apetecibles cañonazos que les van a enviar. Ojalá, porque basta con que un puñado no lo resista, para que México tenga un cambio de régimen en todo el sentido de la palabra •

“
Nadie, por muchos años, podrá hacerse camino ancho en la política mexicana, sin asumir en serio, el problema de la desigualdad social
”

fbaz@cronica.com.mx
Twitter: @franciscobaz



Juegos de poder

Leo Zuckermann

leozuckermann.com.mx

Tsunami guinda

• Segunda hipótesis: incremento en el ingreso disponible. El aumento en el salario mínimo y las reformas laborales hicieron que mejorara la calidad de vida de la clase trabajadora, algo que no había ocurrido en lustros.

Vaya victoria la de Morena y aliados el domingo pasado. En la presidencial, **Claudia Sheinbaum** se impuso dos a uno a **Xóchitl Gálvez**. La morenista ganó en todos los estados salvo Aguascalientes. En el Congreso, el oficialismo consiguió la mayoría calificada de dos terceras partes en la Cámara de Diputados y prácticamente lo mismo en el Senado. En las nueve gubernaturas en juego se llevó siete, incluyendo la Jefatura de Gobierno de la Ciudad de México.

Se hizo realidad el plan C de **AMLO**.

¿A qué se debe este tsunami guinda?

Más allá de lo obvio, es decir, la intervención desmedida y hasta grosera de los gobiernos de Morena para apoyar a sus

candidatos, lo que se ha denominado como una "elección de Estado", hay otros elementos que, creo, explican la avalancha electoral. Debemos entenderlos a cabalidad. Ya tendremos más evidencia empírica para comprobarlo en las próximas semanas, pero, mientras tanto, lanzo siete hipótesis que no son excluyentes sino complementarias.

Primera hipótesis: los programas sociales.

No es gratuito que uno de los temas centrales de la disputa electoral, quizá el más importante, haya sido el de los exitosos programas en que el gobierno federal entrega dinero en efectivo a ciertas poblaciones desfavorecidas. Los califico así porque han sido muy populares para una sociedad que históricamente recibe malos servicios gubernamentales y ahora, por fin, les han entregado un dinero nada despreciable para su economía familiar.

El gobierno de **AMLO** podrá ser muy malo para muchas cosas, pero es buenísimo para repartir efectivo y procurar que esos apoyos se conviertan en votos. Pagados por el erario, existe un ejército de "servidores de la nación" cuya labor consiste en machacarles a la gente que los programas se los deben a **López Obrador** y a Morena.

En otras palabras, el éxito en las urnas se explicaría por una eficaz operación de clientelismo electoral.

Segunda hipótesis: incremento en el ingreso disponible.

El aumento en el salario mínimo y las reformas laborales hicieron que mejorara la calidad de vida de la clase trabajadora, algo que no había ocurrido en lustros en nuestro país.

Tercera hipótesis: la narrativa del Presidente.

López Obrador ha inventado un cuento muy poderoso que le ha dado identidad y orgullo a muchos de sus votantes. Él, a diferencia de sus antecesores, trabaja a favor de los más pobres. Se levanta temprano, es austero, entiende al pueblo y habla como ellos. Si no le salen las cosas es por culpa de sus adversarios, quienes son gente mala, conservadora, cuyo Dios es el dinero.

Esta narrativa maniquea es fácil de entender y compartir. Hay muchos mexicanos que tienden a victimizarse. No son ellos responsables de sus fracasos; fuerzas adversas conspiran en su contra. Igualito que el "pobre" Presidente al que le pasa lo mismo. Por fin un Presidente los comprende y habla su mismo idioma.

Cuarta hipótesis: una oposición débil.

En una columna pasada decía que vislumbraba una oposición potente con tres partidos (PAN, PRI, PRD), varias organizaciones sociales con capacidad de movilización social, miles de ciudadanos dispuestos a protestar en las calles y millones de votantes.

Quinta hipótesis: una mala campaña de Xóchitl. Nunca pudo quitarse de encima la lápida de la mala imagen de los partidos que la lanzaban.

Sin embargo, la oposición resultó más bien flaquita. 15.6 millones de personas votaron por **Xóchitl** versus 33 millones por **Claudia**. Es una diferencia enorme. Pero, además, los tres partidos del pasado resultaron más un pasivo que un activo. La mala imagen del PAN y la pésima del PRI alejó a muchos votantes a sufragar por la oposición.

Quinta hipótesis: una mala campaña de **Xóchitl**.

Sigo pensando que **Gálvez** era la mejor candidata para la oposición. Sin embargo, su campaña tardó mucho tiempo en arrancar. **Xóchitl** perdió una oportunidad de oro en el primer debate presidencial. A lo largo de los meses, su mensaje fue inconsistente y difuso. Nunca pudo quitarse

de encima la lápida de la mala imagen de los partidos que la lanzaban. Luchó contra viento y marea, pero no avanzó.

Sexta hipótesis: una buena campaña de **Claudia**.

El otro lado de la moneda. Extremadamente disciplinada, Sheinbaum cuidó su ventaja sin cometer errores. Es un gran logro de la candidata quien, además, mantuvo unido a Morena y apoyó campañas locales que estaban pasando problemas, como las de Veracruz y la Ciudad de México.

Séptima hipótesis: MC.

La existencia de una "tercera opción" dividió el voto opositor. Movimiento Ciudadano se llevó, al final, casi seis millones de votos equivalentes al 10.4 por ciento. Implícita o explícitamente, esto benefició a Morena, que siempre trató de fragmentar la alianza opositora. La vieja recomendación de "divíde y vencerás". **Dante Delgado** y sus muchachos le hicieron un gran favor a **López Obrador** y sus muchachos.

Siete conjeturas que podrían explicar por qué del tsunami guinda del domingo.

X: @leozuckermann

EN PRIVADO

JOAQUÍN
LÓPEZ-DÓRIGA

lopezdoriga@milenio.com
@lopezdoriga
lopezdoriga.com



Al día siguiente

*La armonía se construye más
sólida entre los diferentes.*

Florestán

El domingo se confirmó, más que el fin de una era, el inicio de otra, y larga, mientras en este país la oposición dependa del PRI, el PAN y el PRD y de una falsa *sociedad civil* con dirigentes sin representatividad.

El resultado no podría haber sido peor para quienes se presentaron como *sociedad civil*, careta bajo la cual mal ocultaron su verdadero rostro, el de siempre, el de sus intereses personales y de pequeños grupos, y que ahora ocultaron tras el güipil de una mujer que les dio el atractivo electoral del que carecían antes de que el mismo López Obrador proyectara a Xóchitl Gálvez como candidata presidencial, sabedor de que no le iba a alcanzar por el lastre de partidos y sus dirigentes que al final, ayer, le quitaron más de lo que le dieron.

A eso agrego que fue tal la eficacia de la maquinaria electoral de López Obrador y la disciplina y constancia política de Sheinbaum que ahí está el resultado: ganó por más de dos votos a uno.

No pesaron los deudos de 800 mil muertos por covid ni de los 188 mil asesinados, ni los familiares de los 50 mil desaparecidos, ni el avance del crimen organizado, ni los 30 millones de mexicanos que perdieron su seguridad social hasta sumar 50 millones, ni el cuento del mejor sistema de salud del mundo, ni la debacle del Insabi, ni los engaños de sus *obras magnas*, menos las cuentas públicas pendientes.

Pudieron más sus programas sociales y su reiterado discurso polarizante y las decenas de violaciones a la ley, que le impide intervenir en el proceso electoral, que le valió.

Si había dicho que el domingo iba a ser un referéndum, lo ganó, pero eso solo le importa a él, Claudia Sheinbaum arrasó y lo rebasó en votos y en resultados.

En octubre, con la nueva presidenta, inicia, reitero, una época que dejará atrás la confrontación, la agresión y la división, como ya anunció, el estilo López Obrador, al que tendrá que dejar en claro, al igual que a millones de mexicanos, que ese rijoso y violento gobierno de desasosiego terminará con ella.

RETALES

1. GRILLETE. Ahora López Obrador anuncia una gira por el país acompañado de Claudia Sheinbaum. Presidente, déjela en paz, déjela volar. Tenga los acuerdos privados que entiendo hay entre un presidente saliente y una entrante, pero no la lleve a sus giras. Déjela ser;

2. SEÑAL. La primera señal de estabilidad se dio cuando la futura presidenta anunció ayer que su secretario de Hacienda será Rogelio Ramírez de la O. Y cuando se habla de cuadros como Juan Ramón De la Fuente, David Kershenovich, Julio Berdegué, Marcelo Ebrard, se está hablando de otro gobierno; y

3. CALIFICADA. El régimen recuperó la mayoría calificada en la Cámara de Diputados que perdió en 2021, pero no en el Senado. Sumados, Morena, Verde y PT tendrían 82 y requieren 86. Los cinco de MC serán decisivos. O los del PRI. ■

Nos vemos mañana, pero en privado

**GUADALUPE
LOAEZA**
gloaezatovar@yahoo.com



Después de los resultados tan desconcertantes, Xóchitl no podía darse por vencida. Tampoco los y las "Xochilovers". Esto no termina aquí.

Desconcierto y dudas

Antes que Estados Unidos, Canadá y Francia, ayer, los y las mexicanas nos despertamos con la noticia de que ahora tendremos a la primera Presidenta mujer en nuestro país. No es poca cosa, tuvieron que pasar muchos años, de injusticias hacia las mujeres, violencia, feminicidios y una cultura machista que padecemos de muchas formas en diferentes entornos. Gracias a esta elección viviremos otros tiempos y otro México.

Dicho lo anterior, no puedo dejar de reconocer que los resultados de la elección presidencial me han provocado un gran desconcierto y muchas dudas. Es evidente que no nada más a mí, sino a millones de votantes que marcamos nuestra boleta con la cruz bajo el nombre de Xóchitl Gálvez. Esos y esas ciudadanas que votaron como yo, con tanto anhelo y esperanzas por un cambio, por un México más libre y democrático. Ayer recibí decenas de mensajes de amigas y seguidoras diciéndome que se encontraban perplejas por los resultados de la elección. Uno de estos mensajes: "Perdió: la sociedad trabajadora, los 'aspirantes', de mejorar su entorno, su vida, su familia, sus ideales, sus creencias, el ansia de luchar, de saber, de conocer, de compartir, quien lucha día a día, con sudor e ilusión limpia. No perdamos la dignidad, los sueños y nuestras metas. No perdamos el entusiasmo demostrado en las urnas. No perdamos la esperanza de cambiar el triste y mafioso resultado de ayer. No perdamos la visión del México que amamos y anhelamos. No perdamos la energía para trabajar en el posible cambio 2027 (...) No perdamos el humor, la sonrisa y ante la situación, a nuestros seres queridos. Ni la tristeza ni la alegría son permanentes". Cuántos mexicanos y mexicanas no habrán sentido lo mismo que mi amiga. De lo que no hay duda es que fue una elección inequitativa, en la que el presidente de la República, López Obrador, desde hace tres años se convirtió en el promotor número uno de su corcholata favorita, Claudia Sheinbaum. No había una "mañanera" en que no la mencionara, o bien atacara a su contrincante, Xóchitl Gálvez. No había mañana en que no minimizara todo aquello que pudiera ensombrecer su gobierno, co-

mo por ejemplo los muertos por el Covid, la violencia del crimen organizado, las desapariciones, las fosas clandestinas, los feminicidios, etcétera, etcétera, esto aunado a las burlas contra Xóchitl así como los ataques y agresiones contra la prensa y otros muchos distractores, mentiras y verdades a medias que no hacían más que interferir, especialmente durante las campañas electorales. Dada la concentración de poder, sin que existieran contrapesos y sin que nadie pudiera ponerle ningún tipo de límites, el autoritarismo del mandatario fue intensificándose a límites que ningún Presidente mexicano se había atrevido a ejercer.

Por todo lo anterior, finalmente la candidata del PRI, PAN y PRD, Xóchitl Gálvez, después de haber reconocido, tal vez un poco precipitadamente, la victoria de Claudia Sheinbaum, decidió presentar impugnaciones, porque no se puede permitir que México tenga otra elección igual. Estas impugnaciones probarán una competencia electoral totalmente injusta: "Todos sabíamos que nos enfrentábamos a una competencia desigual contra todo el aparato del Estado dedicado a favorecer a su candidata", escribió en su cuenta en la red social X. "Todos nos dimos cuenta de cómo el crimen organizado se hizo presente amenazando e incluso asesinando a decenas de aspirantes y candidatos. Hoy más que nunca debemos defender nuestra democracia y nuestra república. Los contrapesos y la división de poderes siguen en riesgo". Para Xóchitl, este debe ser "un gran momento de unidad para quienes creemos en la vida, la verdad y la libertad. Buscarán dividirnos y desalentarnos, pero no podemos darnos el lujo de claudicar. Sigamos nuestra lucha por ti, por tu familia y por México. Somos la resistencia y debemos hacer lo que nos toca: defender México del autoritarismo y el mal gobierno. Viva México".

Era evidente que después de los resultados tan desconcertantes y dudas respecto a las elecciones, Xóchitl no se podía ir a su casa y menos darse por vencida. Tampoco los y las "Xochilovers" podemos darnos por vencidos y no seguir luchando por la democracia y contra un México autoritario. Como ella misma dijera: "Esto no termina aquí".

**GENARO
LOZANO**
@genarolozano



Claudia Sheinbaum ofreció diálogo, pluralidad y democracia. Toca construir hacia adelante. Tienen que venir los mejores años para México.

Lecciones electorales

Claudia Sheinbaum y la coalición de Morena-PT-PVEM arrasaron en las elecciones de este domingo. Sheinbaum es ya la persona más votada en la historia de la democracia mexicana y será la primera presidenta de México. Esto último por sí solo debería ser motivo de enorme festejo para la vida nacional. En uno de los países con más violencia de género, en uno de los países en donde hay más feminicidios y transfeminicidios, en uno de los países más machistas del mundo una mujer que viene de los movimientos estudiantiles y de izquierda nos gobernará. Finalmente y ¡qué bueno!

Lo que ocurrió este domingo es un triunfo de la democracia mexicana. Más de 58 millones de personas salimos a votar, con una participación de poco más del 60%, a pesar de la violencia y del temor que ésta genera. Casi la totalidad de las 170 mil 182 casillas fueron instaladas, incluso a un ritmo más rápido que en 2018. La presidenta del INE presentó al mismo tiempo resultados para la Presidencia, el Senado y la Cámara de Diputados por primera vez en la historia de México. El voto se cuenta y respeta en México. Más de 1 millón 100 mil personas participaron como funcionarios de casilla. Nuestros vecinos contaron y cuidaron el voto. La burocracia electoral funciona, con todo y los recortes de austeridad.

Los partidos más nuevos de nuestra democracia fueron los ganadores de la noche. Morena arra-

só, incluso superó el voto que obtuvo en 2018, mientras que MC obtuvo los mejores números de su historia electoral. Morena y MC son las dos opciones más recientes de nuestro sistema de partidos. Su éxito refleja, en parte, el desgaste del PAN, PRI y PRD con los peores resultados de su historia. Este sistema de partidos está en las últimas.

El México de 2024 prefiere mayoritariamente las opciones de las distintas izquierdas. Por ello no han tenido éxito las opciones de ultraderecha que en otros países sí han prendido. Morena, MC, PT, PRD y hasta un sector del PRI representan distintas opciones de izquierdas. Solo el PAN representa realmente a la derecha mexicana y ésta quedó muy disminuida. Quizás por esto mismo, Xóchitl Gálvez no ganó más que Aguascalientes. Las opciones antiderechos no tienen hoy el respaldo ciudadano.

Los programas sociales no son una compra del voto sino una exitosa política pública con apoyo popular. Éstos llegaron para quedarse y quizás sean la política más redistributiva para reducir la pobreza. El mandato de Sheinbaum es claro en este sentido.

El partido en el poder no tuvo voto de castigo. Por el contrario, los votantes refrendaron mayoritariamente su confianza en Morena. Ni los escándalos de corrupción, ni el manejo de la pandemia, ni la polarización, ni la falta de medicamentos, ni la Línea 12, nada dañó el caparazón reforzado de Morena y el apoyo popular al Presidente.

No hubo contienda cerrada en la CDMX. La capital sigue siendo de izquierda y votó mayoritariamente a Morena y a su candidata Clara Brugada. Taboada se quedó a 12 puntos de distancia y eso es un océano. La ciudad quiere más libertades.

MC tiene todo por crecer y convertirse en una oposición de izquierda progresista. Máynez resultó un gran candidato y su mensaje tuvo eco en los más de 5.8 millones de votantes que lo prefirieron. Él debería quedarse como presidente de su partido. Hay un sector de votantes jóvenes que sí quiere una nueva forma de hacer política. Samuel y Alfaro perdieron en este partido.

La Presidenta electa ganó en las urnas un mandato con todo el poder para sacar adelante el proyecto que prometió. La pregunta que ronda en el ambiente y que sacude a los mercados es si usará ese poder para ampliar las libertades o para restringirlas. En un país sin contrapesos legislativos, quizás el mercado será el único contrapeso.

La polarización está en las redes. Los partidos tiraron a la basura millones de pesos en bots y en trending topics que no les dieron un solo voto y que solo hicieron cajas de eco y una conversación tóxica en las redes. En las calles hay otra historia.

La Presidenta electa ofreció diálogo, pluralidad y democracia. Toca construir hacia adelante. Tienen que venir los mejores años para México.

ASTILLERO

Peso y Bolsa: los verdaderos “contrapesos” // AMLO, Claudia y plan C // Ramírez de la O: transexenal // Zigzagueos de Xóchitl

JULIO HERNÁNDEZ LÓPEZ

NO LOGRAN REPONERSE del golpe los estrategas y líderes del rosa xochitlco: desde los arrebatos infantiloides de Carlos Alzarakí (conductor del programa de Internet llamado Atypical, creado para combatir a la llamada 4T) hasta las “reflexiones” de combatividad pasiva del derrotado Claudio X. González, llegando al manipulado zigzagueo bipolar de Xóchitl Gálvez (ataca en un momento, apacigua en el siguiente y retoma el embate al otro día), la oposición al obradorismo y al claudismo electoralmente triunfador no atina a entender lo sucedido: casi literal, como si una aplanadora le hubiera pasado por encima.

EL TAMAÑO DE la victoria electoral de Morena y sus aliados implica la facilitación de proyectos reformistas que López Obrador no quiso o no pudo impulsar en su primer trienio (cuando tenía mejor aritmética legislativa) y que en el segundo tramo ya no pudo, por la imposibilidad de armar una mayoría calificada. Ahora es Claudia Sheinbaum quien tendrá la llave camarál adecuada, con el guinda y colores añadidos en posibilidad de aprobar reformas constitucionales del tamaño y profundidad que decida la científica al timón.

EN ESE CONTEXTO se ha producido en los terrenos de la paridad cambiaria peso-dólar y de las operaciones de la Bolsa Mexicana de Valores la primera reacción a ese cuadro de oposición difusa y confusa (ineficaz), y de la cosecha legislativa morenista permisiva de los cambios constitucionales que se deseen: los “contrapesos” que la voluntad popular no establece son asumidos por el gran capital, que tiene capacidad de condicionar, modificar y frenar cualquier emoción poselectoral de tonalidad progresista.

EL PODER DERIVADO de los recientes comicios provoca recelo en los ámbitos del gran capital porque el número de escaños y curules del morenismo y sus aliados puede sentar las bases legales de una profundización del proyecto originalmente obradorista y ahora transferido al escritorio ordenado de Sheinbaum.

Por ello hay reticencia y preocupación en los ámbitos empresariales y financieros.

ANTE ELLO, HOY a las 7 de la mañana dará conferencia de prensa el secretario transexenal de Hacienda, Rogelio Ramírez de la O (quien ha “aceptado” continuar en el cargo con Sheinbaum, según adelantó AMLO). Se busca tranquilizar a inversionistas, luego del respingo de este lunes.

SHEINBAUM CAMINA RUMBO a su toma de posesión en explícito acuerdo con su antecesor. A diferencia de lo que suele acontecer en estas transiciones, incluso entre miembros de un mismo partido, en cuanto a distancias, roces y choques, el presidente López Obrador ha hablado en su conferencia matutina de prensa de dialogar con su virtual sucesora para definir la manera de promover reformas ante las nuevas cámaras legislativas durante el último mes de gobierno obradorista, septiembre, que parece será trepidante.

SERÁ UN LAPSO muy ilustrativo del grado de interrelación de ambos personajes, pues las reformas constitucionales que se pudieran impulsar y lograr tendrán consecuencias específicas, positivas o negativas, no para quien las empuje en septiembre, sino para quien entrará a cubrir el siguiente sexenio.

LÍNEAS ATRÁS SE hablaba de los zigzagueos de Xóchitl Gálvez. Resulta notable el nivel de indefinición de la hidalguense ante los primeros resultados electorales: horas antes de la aparición de Guadalupe Taddei para ofrecer datos de conteos rápidos se asignó la victoria y mantuvo una postura de denuncia de presuntas maniobras de adulteración del proceso electoral; luego llamó para felicitar a la ganadora, según ésta relató, y aceptó públicamente su derrota, en un tono que de inmediato le generó acusaciones de traición por parte de algunos de sus seguidores relevantes, y, para cerrar ese cuadro de culebreo, ayer anunció que siempre sí impugnará el proceso y su resultado.

Y, MIENTRAS SE regulariza la comunicación entre familiares, abogados, defensores de derechos humanos y familiares de los 43 con el poder presidencial, ¡hasta mañana!

DINERO

¿Por qué sube el dólar y bajan las Bolsas? // Taddei sacó adelante el proceso electoral // Xóchitl felicita a Claudia, mete reversa y anuncia que impugnará

ENRIQUE GALVÁN OCHOA

AYER LUNES SE registraron un aumento de 75 centavos en el precio del dólar para cotizar en 17.71 pesos y una caída en las dos bolsas de valores que operan en México (alrededor de 5 por ciento). Los especuladores circularon en los medios nacionales e internacionales que el motivo de ambos fenómenos es el triunfo de Claudia Sheinbaum, lo cual es falso. Recordemos que hace seis años los *chumeles* hicieron correr la versión de que con el presidente López Obrador el dólar se dispararía a 35 pesos y más; muchas personas perdieron dinero. ¿Cuál es la realidad? 1) El *superpeso* sigue *revaluado*, hace seis años se cotizaba en 20.20 pesos, hoy está en 17.71. En escenarios electorales se presentan situaciones de nerviosismo, pero con el tiempo vuelve la normalidad. Claudia confirmó a Rogelio Ramírez de la O como secretario de Hacienda –el primero del gabinete–, lo que ayudará a mantener la estabilidad. La paridad la determina el diferencial de las tasas de interés de Estados Unidos y México, como lo dejó claro Ramírez de la O. Y la tasa mexicana sigue siendo más alta aquí: hay bancos que pagan hasta 13 por ciento anual a los ahorradores, mientras en Estados Unidos sólo 4.5 por ciento. Así que seguirán llegando billetes color verde y son vitaminas para el *superpeso*.

Las Bolsas y la Corte

POR OTRO LADO, la pérdida que sufrieron las Bolsas se debe, primero, a que hubo datos negativos del comportamiento de la economía de Estados Unidos; 2) la Bolsa de Valores de Nueva York tuvo un problema técnico y suspendió cotizaciones hasta que subsanó el problema; y 3) la secretaria de Gobernación, Luisa María Alcalde, adelantó en la mañana que Morena y aliados tendrán mayoría calificada en la Cámara de Diputados y probablemente también en el Senado. No midió el efecto en los mercados. Preocupa a cierto sector de los inversionistas que el gobierno de la 4T lleve a cabo reformas al Poder Judicial que le resten independencia y deje de ser un contrapeso. No se enteraron –los financieros– que los 11 mi-

nistros de la Suprema Corte de Justicia, incluyendo a la presidenta Norma Piña, felicitaron y reconocieron la victoria de Claudia, *aun antes* de que el Tribunal Electoral Federal califique la validez de la elección. La invitaron a un diálogo abierto. Es un atisbo de que las dañadas relaciones mejoren en el futuro. Sin duda hace falta una reforma, y lo entenderán los hombres de negocios, porque la justicia debería ser gratuita, y saben que actualmente no lo es.

Guadalupe Taddei, su éxito

A PESAR DE los obstáculos que le han puesto en el camino, la presidenta del Instituto Nacional Electoral, Guadalupe Taddei, sacó adelante con éxito el más grande proceso electoral de la historia. Nadie creería que lo logró aun cuando hasta este momento la Secretaría Ejecutiva y 10 direcciones generales son operadas por “encargados del despacho”, porque un grupo de consejeros –*el gang de los 6*– bloqueó los nombramientos de titulares que propuso. Cuando le preguntaron los reporteros sobre las divisiones internas, contestó finamente: “hasta en las familias hay”, pero la institución está cumpliendo su tarea. Cachetada con guante blanco ¿o cómo era?

Xóchitl metió reversa

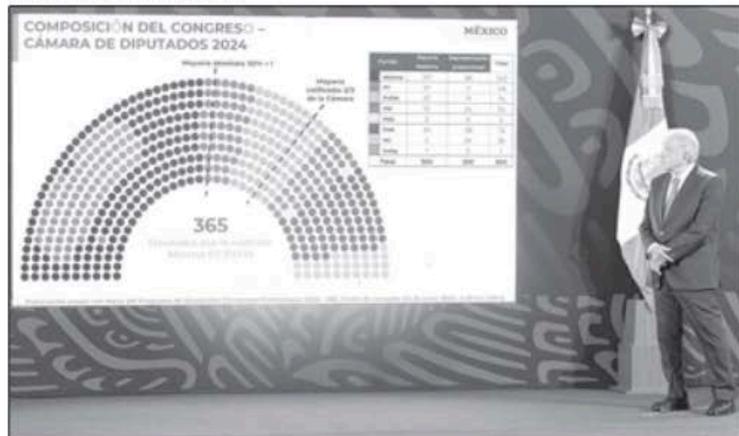
DESPUÉS DE FELICITAR a Claudia Sheinbaum, la candidata perdedora Xóchitl Gálvez, seguramente reprendida por Claudio X. González, anunció que hará impugnaciones al proceso electoral. La van a usar para que defienda senadurías y diputaciones de Manlio Fabio Beltrones, Ricardo Anaya, *Alito* Moreno. Finisimas personas.

Twitterati

ACABO DE HABLAR con Claudia Sheinbaum para felicitarla por su histórica elección como la primera mujer presidenta de México. Espero trabajar con la presidenta electa en un espíritu de asociación y amistad, promoviendo los valores e intereses de ambas naciones en beneficio de nuestros pueblos.
Presidente Biden @POTUS

Facebook, Twitter: *galvanochoa*
Correo: *galvanochoa@gmail.com*

RUMBO AL PLAN C



▲ Durante la conferencia presidencial de ayer en Palacio Nacional se detalló sobre la posible

conformación del Congreso con base en los resultados preliminares. Foto Pablo Ramos

DE POLÍTICA
Y COSAS PEORES

CATÓN

afacaton@yahoo.com.mx



Claudia Sheinbaum tendrá que decidir si va a plegarse a los designios de quien la llevó a la Presidencia.

Disyuntiva

Habló Su Majestad el Pueblo con voz clara, y todos, obviamente, debemos admitir su decisión. Estoy triste, sin embargo. Promoví la candidatura de Xóchitl Gálvez porque representaba la oposición a un régimen que ha causado graves daños a mi país. Dije una y otra vez que un voto por Morena era un voto contra México. Lo sigo pensando, sobre todo ahora que el partido de AMLO consiguió la mayoría calificada en el Congreso. Un inmenso número de mis conciudadanos opinaron en forma diferente, y respeto su determinación, vencido, sí, pero convencido no. En eso estriba la democracia: en fincar las condiciones necesarias para que la gente exprese su voluntad y en acatarla luego. Claudia Sheinbaum será la próxima presidenta de México, primera mujer en ocupar lo que antes se llamaba “la máxima magistratura”, de un tiempo acá tan mínima. Tiene ya asegurado un sitio de importancia en la historia nacional. Muchos dirán que ésta fue una elección de Estado, y les asistirá la razón. Pero pregunto: ¿qué elección no es de Estado? La política es el arte de ganar el poder y conservarlo. En todos los tiempos y todas las geografías quien manda procura mantener su predominio, y para

lograr eso emplea todos los recursos, legales y quizá no tanto. Creo que López Obrador es el peor gobernante que ha tenido México en nuestra época. Pero es, al mismo tiempo, el mejor político. Cuenta, no cabe duda, con la aprobación de la mayoría del pueblo mexicano, pese a sus enormes yerros, sus inútiles dispendios y sus excesos e ilegalidades. Lo mismo ha sucedido con otros caudillos que en el pasado tuvieron el fanático apoyo de sus pueblos, a los que luego llevaron a la ruina o la desgracia. El tabasqueño es en buena parte el artífice del aplastante triunfo de su candidata. Recurrió a todos los medios, ilícitos los más de ellos, para facilitarle el triunfo. Si él hubiera estado del lado de la oposición habría objetado esta victoria en forma aún más violenta que cuando perdió frente a Felipe Calderón. Ahora AMLO pone a Claudia Sheinbaum en una disyuntiva: plegarse a los designios de quien la llevó a la Presidencia o seguir la tradición política de México, según la cual el Presidente que sigue al anterior lo envía a la parte posterior. El problema es que López no es para irse así. Ya lo mostró con el anuncio de que podría hacer una “gira de la victoria” al lado de la candidata ganadora. La gente que la eligió, sin embar-

go, no quiere un mero continuismo, un López Obrador con faldas. Quiere una Presidenta que haga honor a su calidad de mujer negándose a ser mangoneada por un hombre. Yo apoyaré a una Claudia Sheinbaum independiente ante AMLO y frente a las fuerzas –armadas o no– que López ha comprado por medio de dádivas y jugosas chambas para hacerse así de una base de sustentación que le permita seguir ejerciendo su poder. Por el contrario, si la señora Presidenta abdica de su personalidad y se allana a ser un instrumento en manos del Jefe Máximo, seré su empujador crítico, igual que lo he sido del prepotente cacique de la 4T. Claudia Sheinbaum tiene a su favor el voto de confianza que recibió de los electores, con una mayoría que superó a la obtenida hace seis años por López Obrador. La favorece también su calidad de mujer inteligente cuyo discurso de la victoria, conciliador y razonable, hizo concebir buenas esperanzas. Reúne las cualidades necesarias para ser una buena Presidenta. Si procura el bien de México, si no ataca a la libertad, la democracia y la recta administración de la justicia, tendrá en mí, hombre de instituciones, un decidido partidario... FIN.

Pamba loca

Los de Morena le dieron pamba loca con picahielo a la Oposición: prácticamente se llevaron todo y aunque ello es bueno para los guindos, está por verse si esto será bueno para México.

Por lo pronto, el Peso se devaluó al día siguiente de la elección y la BMV cayó al inicio de la jornada, no en cantidades estrepitosas, pero sí lo suficiente como para indicar que el aplastante triunfo de Morena genera preocupación en algunos sectores financieros y de negocios.

Ya concluido el proceso pueden guardar sus navajas quienes tasajearon a este su periódico por atreverse a publicar la verdad: esto es, que nuestras bien levantadas encuestas pronosticaban el triunfo de la candidata oficialista y una tendencia plana de doña Xóchitl, quien luchó gallardamente, pero simplemente la tarea que tuvo ante sí resultó infranqueable.

Estaba ella prácticamente sola, porque la rodeaban puros impresentables, luchó pues contra toda la maquinaria y los recursos del Gobierno federal y de 23 Estados.

Por publicar la realidad de las cosas, o sea, encuestas que retrataban como radio-

grafía un momento en el tiempo, nos til-daron de vendidos, chayoteritos y muchas otras cosas feas y falsas, ello porque, como es costumbre en este País, queremos ver las cosas de acuerdo con nuestras creencias personales y no de acuerdo con los datos duros, científicos.

Ya se habrán percatado que este su periódico no falló a NI UNA SOLA encuesta, pronosticando acertadamente todos los ganadores, tanto a nivel nacional como a nivel local.

Demostrando, como si acaso necesitara comprobación, que una cosa es lo que uno quisiera y otra muy diferente lo que es.

Las hipótesis del "voto oculto" o que las encuestas se venden y todas esas hiperlactancias caen bajo el paraguas de las suposiciones sin fundamento más que en premisas falaces.

Como contestara en alguna ocasión un campeón del deporte a una pregunta especulativa sobre qué hubiera pasado si esto o aquello: "Si mi mamá tuviera testículos, entonces sería mi papá".

O sea, es lo que es, y no tiene caso perder el tiempo imaginando lo que no es,

mucho menos dándolo como cierto simplemente porque quisiéramos que así fuera.

Obvio que hay gente que nos debe una disculpa, misma que no nos ofrecerán, ello empezando por el Rey Samuel García, quien nos acusó de habernos "vendido" al PRIAN.

Ello porque en las encuestas que realizamos, con margen de error de ± 4 por ciento indicamos la posibilidad de que su odiado PRIAN le ganaría el Congreso, mas no sólo el Congreso, sino su sueño de convertir a su esposa la influencer en Alcaldesa de Monterrey.

Aceptar la realidad no es algo opcional: es lo que es, y si hemos de cuestionar algo, entonces habrá que cuestionar por qué ES lo que es, cuáles causas ocultas mueven la aguja, qué se puede hacer para empujarla en sentido opuesto, o qué ERROR se ha cometido para que lo que desean no se materialice.

Mas descalificar con insultos al mensajero por presentar la información en cumplimiento de su deber profesional resulta, además de inútil, completamente impropio de quienes rechazan información

sin siquiera analizarla simplemente porque no les cuadra, o no se ajusta a su muy personal percepción.

Al escribir estas líneas nos llega la noticia de que Xóchitl Gálvez ha anunciado que IMPUGNARÁ el proceso.

Desconocemos cuáles son los fundamentos para tomar este camino.

Por supuesto que la ex candidata presidencial está en todo su derecho de recurrir a cuantas opciones legales tenga a mano para hacer valer sus derechos constitucionales de "votar y ser votada".

Nos atrevemos a sugerir que realicen en su "war room" de campaña un ejercicio paralelo, uno que analice no sólo qué pudieron haber hecho mejor, sino también qué errores cometieron, cuáles fueron las causas reales de que tan POCA GENTE se haya inclinado por la opción opositora.

Debe esta campaña perdedora dejar para el futuro algunas lecciones, mismas que se puedan aplicar para convertir un esfuerzo perdedor hoy en uno ganador mañana.

Como sociedad debemos apostar por la ALTERNANCIA y no por la eternización en el poder de un solo partido, y para ello tienen que entender los del Frente el CÓMO SÍ y el cómo no, actuando en consecuencia desde ya.

JAQUE MATE
SERGIO SARMIENTO
 www.sergiosarmiento.com



Sheinbaum alcanzó un triunfo abrumador el 2 de junio y tendrá un gran poder, esperemos que no lo desperdicie. El país se enfrenta a retos difíciles.

Claudia, Presidenta

"También quedó de manifiesto que el pueblo es agradecido porque, durante siglos, los conservadores quisieron sembrar la idea de que el pueblo no agradece, y no es así".

Andrés Manuel López Obrador

Claudia Sheinbaum alcanzó un triunfo abrumador este 2 de junio. Quizá no fue una campaña justa, porque el presidente López Obrador violó las reglas electorales de nuestro país: adelantó la contienda para favorecer a sus corcholatas e hizo campaña constantemente desde Palacio Nacional. Por otra parte, hizo que los programas sociales se identificaran con su figura y gobierno. Sin embargo, en otros países, como Estados Unidos, no hay restricciones a los tiempos de campaña ni al apoyo de los gobernantes a sus partidos y candidatos ni a presumir los programas gubernamentales, y no se les considera por ello menos democráticos.

Sheinbaum obtuvo el mayor número de votos en la historia, alrededor de 35 millones, más que López Obrador en 2018. Su porcentaje de triunfo, entre 60 y 61 por ciento, es el mayor desde 1982, cuando Miguel de la Madrid, en tiempos del viejo PRI, fue electo con 70.96 por ciento.

La elección, sin embargo, no es el final del camino, sino el principio. A pesar de la visión optimista de AMLO, quien siempre insiste que "vamos bien, muy bien", el país se enfrenta a retos difíciles.

El primero y más urgente es el déficit de presupuesto, proyectado en 4.9 por ciento del PIB, o cerca de 600 mil millones de pesos, en este 2024, pero que puede subir más. Ese faltante se convierte necesariamente en deuda pública, la cual alcanzaría ya el 54 por ciento del PIB al concluir 2024. Si bien López Obrador empezó su sexenio con una cauta política de gasto, en su último año ha echado la prudencia por la borda. Le tocará a Sheinbaum resolver el problema y para ello ha anunciado que le pedirá al actual secretario de Hacienda, Rogelio Ramírez de la O, que permanezca en el cargo para presentar el presupuesto de 2025.

Lejos de ser un activo productivo, Pemex se ha convertido en un lastre para el Estado. Su producción de petróleo se está desplomando. Su negocio de refinación, en el cual el Presidente ha invertido enormes cantidades de dinero, tiene pérdidas brutales. Con un patrimonio negativo de 1.9 billones de pesos, la empresa necesita una fuerte inyección de efectivo solo para evitar su quiebra, pero lo importante es volverla más eficiente.

El país se está quedando sin electricidad por falta de inversión en generación, transmisión y distribución, mientras el gobierno impide la entrada en línea de plantas que ya podrían estar operando. Las inversiones que se requieren en este campo y en agua son enormes. El gobierno no las ha querido o podido hacer, pero además impide que las hagan los privados.

Quizá el mayor reto es la seguridad. Es cierto que los índices de homicidios han bajado gradualmente desde el pico de 2020, pero las cifras acumuladas en este sexenio son las mayores de la historia. A los homicidios hay que añadir las desapariciones, también las mayores registradas, y un problema de extorsión y cobro de derecho de piso cada vez más generalizado.

El Presidente insiste que, en septiembre, el sistema de salud de nuestro país será mejor que el de Dinamarca. Los pacientes y sus familiares tienen otros datos. El deterioro de la salud pública ha sido uno de los peores fracasos de este gobierno.

Todos estos retos le tocarán ahora a Sheinbaum. Entiendo que es una mujer preparada y consciente de los retos que se avecinan. No parece vivir en esa burbuja artificial a la que se ha mudado AMLO en su gobierno, y ojalá no lo haga. Tendrá más poder que cualquier Presidente desde José López Portillo, esperemos que no lo desperdicie.

• PLAN C

AMLO contará con esa mayoría calificada que quería en el Congreso para aplicar su plan C en septiembre, su último mes de gobierno. Pero las reformas destruirían a los organismos autónomos y acabarían con la independencia del Poder Judicial. Serían, además, una pésima herencia para Sheinbaum, que tendría que empezar a trazar su propio camino en octubre.



ULISES LARA LÓPEZ

Proteger la democracia

Las elecciones presidenciales en México representan un momento crucial en la vida democrática de nuestro país, ya que determinan el rumbo que habremos de seguir para los siguientes años, además de ser una expresión fundamental de la voluntad de los mexicanos. En este sentido, la participación de más del 60% de la población en esta reciente contienda electoral, nos permite reconocer la madurez de nuestra democracia y el compromiso cívico cada vez mayor de los mexicanos.

Desde la perspectiva de la procuración de justicia y como parte del gabinete de seguridad, puedo afirmar que el proceso electoral se llevó a cabo dentro del marco de la legalidad y en este sentido, a pesar de algunos conatos aislados que fueron detectados y controlados adecuadamente gracias a la coordinación entre instituciones, es posible afirmar que la justicia electoral se ha hecho presente, lo que garantiza que han sido justas, y ante cualquier duda, los tribunales electorales están listos para recibir todas las denuncias.

Los representantes y funcionarios de casilla, verdaderos protagonistas de esta fiesta democrática, instalaron alrededor de 170 mil casillas en todo el país y fueron responsables de contabilizar y reportar el conteo de cada uno de los votos en estas elecciones. Ahora toca al Instituto Nacional Electoral (INE), con el aval del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) presentar el veredicto en los siguientes días y con ello dar por terminadas las elecciones de este año, las cuales resultaron muy participativas; testimonio de la consolidación de nuestra democracia.

Aun en estas condiciones, es natural que haya inconformes que construyan una narrativa para hablar de ilegalidades en el proceso. Sin embargo, es fundamental que cualquier acusación se presente formalmente, con la evidencia necesaria y ante las autoridades correspondientes, pues solo de esta manera se puede poner en tela de juicio la integridad de este histórico proceso electoral. De lo contrario, cualquier acusación sin fundamento solo causa daño al ejercicio

democrático que acabamos de protagonizar todas y todos los mexicanos que salimos a votar.

Estas elecciones marcarán un hecho histórico para todos nuestros libros de historia, pues con la elección de la primera Presidenta de México, damos paso a todas las

mujeres mexicanas para continuar con estos logros del género femenino sobre la vida social de nuestro país. El triunfo de una mujer y su llegada a la Presidencia representa sin duda alguna la llegada de todas las mujeres mexicanas al poder y junto con ello, el compromiso de todas las instituciones, incluyendo a nuestra Fiscalía, para seguir haciendo justicia con un enfoque de género.

En resumen, esta jornada electoral tuvo un desarrollo ejemplar,

la participación ha sido muy alta y eso nos habla de una fortaleza democrática. La ciudadanía cada vez se involucra e informa más, no sólo de los procesos electorales, sino de todo lo que involucra la vida pública del país. Y al mismo tiempo, podemos decir que tenemos instituciones cada vez más robustas para garantizar el desarrollo de las elecciones, y más allá, como proteger la democracia. ●

Encargado del despacho de la Fiscalía General de Justicia de la CDMX

CHELO Enigmas sociales



SALVADOR GARCÍA SOTO

SERPIENTES Y ESCALERAS


La sombra del caudillo

Como en el título de la mítica novela de Martín Luis Guzmán, que inspiró la película del director Julio Bracho, que fue censurada y enlatada por 30 años por el viejo régimen priista, las celebraciones del triunfo histórico y contundente de la doctora Claudia Sheinbaum como la primera presidenta electa en la historia democrática de México ocurrieron, inevitablemente, bajo la sombra del caudillo que hoy habita en el Palacio Nacional.

La manera en la que el presidente salió el domingo por la noche, a celebrar de inmediato la victoria de su candidata y la continuación de su movimiento político en el poder, no dejó dudas del papel protagónico y de jefe de campaña real que jugó en estas

elecciones el mandatario nacional.

Pero más allá de eso, también fue la señal clara de que, por más que repita que él no va a influir en el próximo gobierno y que terminando su mandato se irá a refugiar a su rancho en Palenque, la sombra de Andrés Manuel López Obrador seguirá gravitando políticamente por el enorme poder que ejerce.

Una señal muy clara de lo que sucederá en los próximos meses rumbo a la transición de poderes, es lo que hizo ayer, desde su conferencia mañanera, el presidente. Antes de que lo hiciera la propia doctora, que es a quien le correspondía anunciarlo, López Obrador se arrogó la facultad de hacer pública la aceptación del secretario de

Hacienda, Rogelio Ramírez de la O, para continuar ocupando ese mismo cargo en el futuro gobierno de la presidenta Sheinbaum.

Aunque se hubiera tratado de algo acordado, que no parece ser el caso, no se vio nada bien que una decisión tan importante para el manejo de la política económica en su próxima administración no haya sido dada a conocer por la virtual presidenta y que fuera hasta ayer por la tarde, a través de sus redes sociales, que Claudia Sheinbaum le agradeciera al doctor Ramírez de la O "por aceptar continuar al frente de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público".

Y no es que se ignore la enorme cercanía y comunicación que existe entre el presidente y su virtual sucesora, pero como decía el ideólogo del viejo PRI, don Jesús Reyes Heróles, a quien conoció muy bien López Obrador, "en política la forma es fondo" y las formas de que sea el presidente desde Palacio Nacional el que empiece a anunciar y a adelantar las decisiones de la doctora Sheinbaum no abonan a la idea de una presidencia autónoma e independiente de la influencia del caudillo político.

Porque sin poner en duda la le-

gitimidad que le darán sus casi 35 millones de votos, una de las incógnitas que permanecen sobre la futura presidencia de Claudia Sheinbaum, es si tendrá el margen de maniobra suficiente para tomar sus propias decisiones o si seguirá ape-gándose, como lo hizo durante toda su carrera política y su exitosa

campaña, a los designios y decisiones tomadas por López Obrador.

Ayer la reacción de los mercados financieros, con la depreciación del peso y la caída de la Bolsa Mexicana de Valores fueron un aviso claro de que a los inversionistas no les agrada-n mucho los gobiernos absolutistas y prefieren siempre la moderación y los equilibrios.

Así que, si no se quiere repetir la historia de la sucesión entre Álvaro Obregón y el general Plutarco Elías Calles en aquel aciago 1924, cuando la intervención abierta del presidente para imponer y favorecer a su candidato terminó en un asesinato político del general Francisco R. Serrano, que interfería en la sucesión, más valdría que se empezaran a mandar señales claras y contundentes de que, más allá de la cercanía y la identificación política, incluso del agradecimiento que le pueda tener a quien ha sido su mentor y jefe político, la nueva presidenta tendrá luz propia y no ejercerá su Presidencia histórica bajo la sombra del caudillo. ●